

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de **DOS PESETAS**. En caso de fallecimiento, su familia recibirá **CIENT PESETAS**.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 232

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 10 DE AGOSTO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, CA-
TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

España y el conflicto europeo

LOS ALEMANES SUFREN EN BELGICA EL PRIMER DESCALABRO

Triunfo francés en Alsacia

España y la guerra internacional

En esta tierra de charlatanes, ahora se calla demasiado.

Los hombres públicos que han conseguido merecer ó alcanzar la consideración de tales están obligados á tener formada opinión sobre los grandes problemas que preocupan al mundo, y cuando llegan momentos críticos, como los actuales, su deber es hablar. Callar cuando la opinión española, falta en absoluto de cultura política internacional, interroga ansiosamente y necesita orientarse, es hurtarse, por ineptia, por «cuquería» ó por falta de valor cívico, al cumplimiento de un deber primordial en los que presumen de directores, consejeros ó influyentes sobre dicha opinión.

Cuando, apenas bajado del tren, un compañero, redactor de «El Mundo», me interrogó hace pocos días acerca del magno problema planteado en Europa, yo me apresuré á contestar sin regateos, ambigüedades ni vacilaciones. No improvisé sino la forma; dejé hablar á mi conciencia y á mi pensamiento.

Por modesta que sea mi posición en la política, yo conozco mi responsabilidad, y, para arrostrarla conscientemente, lo que ignoro lo estudio, y con la asistencia de consejeros que noblemente me ilustran procuro formar opinión sobre las cosas en que ha de intervenir mi país y, por tanto, mi partido.

El año pasado, cuando la política española no descubría en el horizonte nubarrón alguno que presagiara tormentas internacionales, organizaba yo en la Casa del Pueblo de Barcelona una semana de conferencias, que tuve el honor de inaugurar con un discurso que pronuncié ante numeroso público en el teatro del Tivoli, de aquella ciudad. Y en aquel discurso, no sólo tuvo expresión concreta esa inquietud del conflicto internacional que ha estallado ahora, y que sentía yo como un presagio, sino que hablé con precisión bien definida de la posición de España en relación con la posible conflagración europea.

Poco después preparé otro ciclo de conferencias, continuación de aquella primera serie, que se anunció al por menor y detalladamente con el título de «Cómo se hace una revolución», y que no llegó á realizarse por dificultades que no hace al caso conocer, y en cuyas conferencias se hubiese largamente tratado el tema de la política internacional.

Vivir desprevenido sobre estas cuestiones cuando se tiene responsabilidad de colaborador en la política nacional, me parece sencillamente un crimen de lesa patria.

La política de aislamiento en que se nos ha obligado á vivir la ha reputado siempre funesta. A cambio de defender intereses dinásticos contra contagios de libertad y democracia, predominantes en la raza latina, desamparábase á la Patria de relaciones y amistades que la hubieran prestado fuerza y dado preparación para el cumplimiento de altísimos destinos que la atribuyen, fatal y necesariamente, la geografía y la historia.

Yo soy pacifista, enemigo de la guerra de aventuras y de conquista, de lo que se llama expansión territorial, busca de «más puesto bajo el Sol». Para mis futuros destinos, cualesquiera que ellos sean, yo he renunciado anticipadamente á todo ensueño imperialista. A lo que no he renunciado es al instinto de conservación como individuo, ni á ese otro instinto de conservación colectivo, nacional, que se llama patriotismo. Esta es la realidad, y á la realidad he de atenerme.

La realidad objetiva internacional es esta otra: hace cuarenta años Europa vive en un estado de paz armada, peor que la guerra, porque, consumiendo energías inmensas que sustraen al progreso económico y social de los pueblos, para invertir en una obra muerta, infecunda, no

reproductiva y perniciosa, deja en pie el problema.

Tal estado de cosas ha determinado una constante preocupación en el mundo civilizado, la idea fija, precursora de la demencia, la nerviosidad enfermiza de los pueblos, un desenvolvimiento anormal del progreso humano que no se verifica de un modo integral. Y este ejemplo de los países más poderosos y civilizados encomendando la solución de sus conflictos ó la realización de sus aspiraciones al ministerio de la fuerza, ha producido en las pequeñas naciones una moral y una ética singulares que, trascendiendo al orden individual, anula ó detiene aquella evolución por la cual el progreso se va midiendo según el mayor respeto y la mayor confianza que los hombres ponen en la razón, en el derecho y en la ley.

Las espadas en alto suponen la razón en huelga y paralizadas las funciones y facultades que no tengan por objeto aumentar el poder ofensivo y eficaz de las armas.

Así no se puede vivir, no hay derecho á vivir así. Esa situación, por lo que toca al temperamento de nuestra raza, es la peor de todas.

Por eso yo, al perderse la esperanza de una solución pacífica, que fué posible, me he sentido partidario de eso que los españoles solemos expresar con una frase de insuperable energía: acabar de una vez. La guerra, sí; porque ésta será la última, y tras ella vendrá el desarme y la paz internacional definitiva.

Ya retumba el cañón en todos los ámbitos de Europa. La tierra trepida bajo el trájico guerrero. La sangre corre, sangre francesa, sangre alemana, rusa, inglesa, belga, austriaca, serbia. Sangre latina, germana, eslava. ¡Sangre humana!

Estallan los odios, se encienden las ambiciones, hablan las armas, enmudece la razón y es atropellado, escarnecido, ultrajado el derecho.

Las naciones pequeñas, de nula ó escasa fuerza militar, apresuráronse á proclamar su neutralidad, llenas de miedo. Italia oficial estaba al lado de Alemania; su neutralidad no es tanto un allanamiento al imperio de la opinión pública como una manifestación de miedo á la revolución iconoclasta y regicida.

Yo he pensado que en presencia de conflictos como el actual, de su magnitud, alcance y trascendencia, ninguna nación europea tiene derecho á la neutralidad. La neutralidad en este caso es un egoísmo, una inhibición cobarde.

Mañana, la agrupación de naciones en guerra que resulte triunfante hará bien en atar las neutras al carro de su victoria.

En el nivel que alcanza la civilización, la humanidad es una ante la moral y ante el derecho, que es su expresión jurídica. Se vislumbran los límites de los continentes, pero las fronteras se borran miradas desde aquel nivel. Y cuando arde la casa de mi vecino yo no tengo derecho á cruzarme de brazos.

Europa está en guerra, y España se «apresura» á declararse neutral. ¿Cómo y con qué haremos efectiva esa neutralidad?

Neutral para los provechos; pero ¿y para los perjuicios?

Crear que la neutralidad nos libraría de que Alemania, victoriosa, tomase las Baleares ó las Canarias, ó nos produciría que Inglaterra nos cediese Gibraltar, es pueril. Las islas, los arsenales, los puertos, cuanto necesiten, lo tomarán por turno los beligerantes cuando se lo dicte su conveniencia.

Ese «apresuramiento» con que España se ha precipitado á proclamar su neutralidad es necesidad y torpeza, garrulería de política ramplona y marrullera, ineptitud, miedo, desconocimiento absoluto del problema.

Yo, lo declaro sintiendo vibrar en mi alma el más ardiente patriotismo, soy enemigo de esta neutralidad.

Causas étnicas que no es preciso puntualizar producen en nuestro país simpatías irresistibles hacia Francia. Las pronuncia y acentúa el influjo innegable que su política, su literatura, su ciencia y su

arte vienen ejerciendo hace un siglo sobre nuestro país.

Tenemos comunidad de origen, y es algo que vive latente y se acusa con trazos vigorosos en ocasiones, el ideal de la raza latina, que parece, cuando se invoca fuera de razón, cursilería literaria.

Ante la conflagración de las primeras potencias, el juicio ejerce sus funciones, y, al enjuiciar, discierne razones y conveniencias.

En este pleito formidable hay uno que no tiene razón. ¿Quién?

Hablo de la razón fundamental, no de estas menguadas, innobles arterias con que unas y otras naciones han procurado fingir que eran provocadas en vez de provocadoras.

Alemania se ha venido preparando constantemente para la guerra. Francia se ha organizado militarmente para la paz.

Alemania es imperialista, militarista, conquistadora. Francia es democrática, colonizadora, pacíficamente expansiva.

Y, respectivamente, mientras Inglaterra, autonomista, da á sus colonias libertades que se equiparan á la independencia nacional, Austria es la permanente detentadora de territorio por su naturaleza italiana y de provincias tiranizadas como la Bosnia y la Hercegovina.

El triunfo de Alemania representaría la victoria del militarismo y del imperialismo, el afianzamiento de los tronos, la perduración de la guerra.

El triunfo de Francia significaría la victoria de la democracia, la supremacía del poder civil, la paz asegurada, el desarme internacional, el imperio del derecho sobre la fuerza.

¿Tiene algo de particular ni de censurable que nuestros anhelos, nuestras esperanzas y nuestros votos estén al lado de Francia en esta ocasión?

Quien de aquí deduzca que nos inspira un afán sectario ó la pasión del odio contra Alemania, se equivoca.

Puede en mí el atavismo para amar ó sentir simpatías, con ó sin razón; pero para odiar necesito motivos, causas, razones. No las tengo contra Alemania, sino, al revés, la admiración que inspiran las obras gigantescas y maravillosas.

Los que aspiran, como yo, á realizar empresas de paz y fraternidad, han de ser justos, y, siéndolo, necesitan reconocer y proclamar que Alemania ha hecho un esfuerzo gigantesco, digno de consideración, de admiración y de respeto, por la virtud, la inteligencia y el trabajo que representa. Ha contribuido, á veces á la cabeza de los pueblos, al progreso científico é industrial que ha realizado la Humanidad en el último medio siglo.

El aplastamiento y la disolución de los pueblos germánicos constituidos en confederación es un ideal bárbaro, regresivo, opuesto al progreso de la sociedad, digno de mentalidades inferiores.

No se trata, no se debe tratar de eso. Se trata, ó se debe tratar, de obligar á Alemania á reconocer que la hegemonía de los pueblos civilizados no puede ganarse ya por la razón de la fuerza; que el imperialismo y el militarismo, lo mismo en las Monarquías que en las Repúblicas, son enemigos del derecho, de la libertad y de la emancipación de esos pueblos; que la Humanidad ha vertido ya demasiada sangre en luchas salvajes, y ha sonado la hora de que el hombre concentre todas sus energías en vencer y dominar á su servicio las fuerzas de la Naturaleza y en extender sobre la tierra el suave imperio de la justicia y la libertad.

Parécen estas palabras de un sofador retórico, y son, sin embargo, la expresión de una posibilidad tangible.

España tiene en el mundo, por derecho propio, la representación espiritual de cien millones de seres humanos, hijos suyos, que hablan su idioma y están agrupados en diez y nueve naciones independientes.

Hace pocas semanas, por un movimiento espontáneo, tomaron una generosa iniciativa de mediación pacífica entre México y América del Norte la Argentina, Brasil y Chile, y su iniciativa prosperó, y la democracia yanqui admitió, con noble y generosa efusión, la intervención de aquellas potencias.

En Europa están en conflagración militar las primeras potencias, y en ellas sólo una interviene con representación de la raza latina: Francia. Fuera del conflicto quedan Rumania, Italia, España y Portugal.

¿Sería un sueño, utopía de romántica necesidad, imaginar que tomando España la iniciativa y en común inteligencia con estas mentadas naciones latinas pudiese intervenir en la formidable contienda una mediación que impusiese la paz europea?

Sueño, no. Menos representan en el mundo Argentina, Brasil y Chile, con relación á los Estados Unidos, que la raza latina, reforzada con la adhesión de las naciones iberoamericanas, acerca de las potencias beligerantes, «prosperó».

Por lo menos hay el deber de intentarlo, para tomar después una posición definitiva.

Mirad la fuerza que representaría esa alianza latina:

Rumania, penetrando en Austria por la Galitzia, cogería sus ejércitos de flanco y decidiría el triunfo de Serbia, impidiendo que el Imperio austriaco auxiliase á Alemania.

Italia, en función de guerra, uniría su escuadra á las de Francia é Inglaterra en el Mediterráneo, inmovilizaría la de Austria, invadiría á ésta por el Tirol, admiraría las provincias que claman por su emancipación y, á la vez, metería en razón á Turquía.

En cuanto á España y Portugal, nada tendrían que temer de las escuadras enemigas; podrían disponer de cien mil hombres para decidir la contienda en los campos de batalla y contribuirían con sus bases navales al bloqueo de Austria y de Alemania.

Encerradas ambas naciones en la amenaza de este círculo de hierro, ¿podrían resistir á una mediación de paz honrosa?

¿Se negarían las otras potencias enemigas?... Lo pensarían bien. No son ellas, Francia é Inglaterra, quienes han provocado la conflagración.

Podrán los germanófilos dudar del éxito de la contienda mientras sólo luchen frente á Alemania Francia y sus aliadas; pero ¿cabe duda alguna si al lado de éste se pusiese la alianza latina?

Intervir en nombre de la paz, no para humillar á nadie, no para repartir territorios, no para modificar el mapa, que esa será función interna de la política en cada país, sino para imponer el desarme y fijar el máximo armamento en una convención internacional, es proponer algo que el mundo entero alabaría, y cuyo triunfo marcaría el principio de una nueva era.

Acaso no aceptasen esta iniciativa los intereses dinásticos. Acaso la impugnase el temor de que este inmenso triunfo de la democracia europea desarraigase de los pueblos la tradición de los reyes, que, como en Rusia, Austria, Alemania, Italia y España, llevan á sus naciones á la guerra cuando se les antoja.

¡Ah! No importa. Pónganse de acuerdo los pueblos de la raza latina, y allí donde por impotente y prematura ha fracasado la generosa intención del socialismo internacional, triunfaría la democracia internacional latina.

Los Gobiernos respectivos no podrían resistir esa presión, si en producirla nos empeñáramos todos con desinterés y perseverancia.

Y entonces sí que nuestra raza habría escrito en la historia la página más gloriosa de la vida de la Humanidad.

Por todo esto que no se ha hecho, ni pensado siquiera, afirmo yo que la declaración de España neutral ha sido absurda y precipitada.

O hacer eso que apuntado queda, ó ponerse francamente, resueltamente, sin reservas ni vaguedades, al lado de Francia y de Inglaterra.

¿Qué peligro hay en ello? ¿El de que no triunfen? Le disminuimos con nuestro concurso. ¿El de que nos pidan soldados? Los estamos enviando y sosteniendo en Marruecos sin gloria ni provecho. ¿El de que triunfen los alemanes y nos quiten las Baleares? Nos las quitarían también á pesar de nuestra neutralidad. ¿O que se queden con Ceuta? Nos dejarían los ingleses de Gibraltar.

En cambio, la alianza con Inglaterra y Francia, además de la garantía de nuestra independencia para el porvenir, de la posibilidad de librarnos de la vergüenza de Gibraltar, podría darnos ventajas económicas y encauzar hacia nuestro país líneas de navegación intercontinental y corrientes de dinero que pondrían en producción nuestros extraordinarios venenos de riqueza industrial, mineral y agrícola.

Mantenerse en la neutralidad actual es vivir en un funesto equívoco, cuyos riesgos, que se acusan ya con demasiada viveza, para que yo cometa la indiscreción de subrayarlos, pueden traer consigo funestas consecuencias.

El patriotismo, el amor á la raza, al suelo y á la libertad, deben aconsejar á los republicanos una prudente conducta de vigilante expectación y, pues está de moda, una organización de paz armada.

Sim partidos, sin programas, sin hombres, delante del huracán que la guerra internacional desata, no hay nada seguro sobre sus cimientos, ni siquiera la esperanza de que lo actual deje en herencia una manera de orden social que mantenga perenne y viva la persona nacional.

No tiene la Patria para mañana otra reserva que nosotros, los representantes de la democracia republicana.

Procedamos con la seriedad, la dignidad y la altura de miras que corresponden á nuestra misión.

Los hombres públicos y los partidos populares tienen la obligación, en estos momentos críticos y supremos, de vivir entre sus conciudadanos, pensando en voz alta y sintiendo con el corazón de la Patria.

A. LERROUX

Las declaraciones del Sr. Lerroux

(POR TELÉGRAFO)

BARCELONA, 10 (2 m.).—Cuando se conocieron las declaraciones hechas días pasados por el Sr. Lerroux sobre el actual conflicto europeo y su criterio opuesto á la neutralidad, declarada por el Gobierno, la opinión barcelonesa se preguntaba ansiosamente cuál sería el punto de vista objetivo del ilustre jefe del Partido Radical; y á medida que van pasando los días, y los acontecimientos se suceden, la opinión comprende perfectamente la profundísima razón de aquellas sensacionales palabras del Sr. Lerroux, y en los Centros políticos, en los cafés y en todas partes no se dice más que estuvo grande como siempre.

Algunos periódicos dijeron que el señor Lerroux haría declaraciones importantísimas, y desde entonces son muchísimas las personas que acuden á la Redacción de «El Progreso» preguntando cuándo llegarán aquellas, y sin exageración puede decirse que esta inmensa urbe está pendiente de lo que haya de decir nuestro jefe.

Comentario cotidiano

Nada de nuevo, salvo la confirmación de la toma de Mulhouse por las tropas francesas. Y no es extraño esta falta de noticias, porque sólo permiten las autoridades se transmitan las referentes á operaciones ya efectuadas, y eso con considerable retraso.

La censura en Alemania debe ser implacable. En Francia se rige por una ley que se leyó y aprobó en la última sesión de las Cámaras, que dice así:

Artículo 1.º Se prohíbe publicar, por los medios enumerados en el art. 23 de la Ley de Prensa de 20 de julio de 1881, informes y noticias que no sean comunicadas por el Gobierno ó las autoridades militares y que se refieran á los extremos siguientes:

Operaciones de la movilización y del transporte de tropas y material.

Efectivos, composición de los Cuerpos, unidades y destacamentos, orden de batalla.

Efectivos de los hombres que han quedado á que vuelven á sus hogares. Trabajos de defensa.

Condiciones de los armamentos, del material y de las provisiones.

Situación sanitaria.

Nombramientos y cambio de cargos en el alto mando.

Disposición, colocación y movimientos de los ejércitos, de los destacamentos y de la escuadra.

Y en general, toda información o artículo concerniente a las operaciones militares o diplomáticas de naturaleza a favorecer al enemigo y a ejercer una influencia perjudicial en el espíritu del soldado o de los pueblos.

Art. 2.º Toda infracción de las disposiciones del artículo precedente será castigada con prisión de uno a cinco años y de una multa de mil a cinco mil francos.

Art. 3.º La introducción en Francia, la circulación o venta de periódicos, tomos, escritos o dibujos de cualquier naturaleza publicados en el extranjero, podrán ser recogidos por el ministerio del Interior.

Toda infracción será castigada con cárcel de tres meses a un año y de una multa de cien a mil francos.

Art. 4.º El art. 463 del Código penal será aplicable a los hechos prevenidos por la presente ley.

Art. 5.º La presente ley dejará de estar en vigor en la fecha que será acordada por un decreto del presidente de la República, y, a lo más tardar, cuando termine la guerra.

En esta censura, que es muy puesta en razón, pero que mantiene al público en una impaciencia exacerbada, tiene origen esta falta de noticias.

(FOR TELÉGRAFO)

Frente a Lieja

Los alemanes intentan pasar el Mosa Maniobras para impedir el auxilio de los franceses.

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 9.—Según telegrafían de Lieja, los alemanes tratan de pasar el Mosa esquivando el obstáculo de los fuertes situados en Vise y en Hav.

Las tropas alemanas que se hallan en las cercanías de Hay efectúan grandes movimientos.

Créese que tratan de atacar al ejército belga antes de que se ponga en contacto con las tropas francesas que marchan en su auxilio. No lo pueden conseguir, porque en este momento se hallan ya los belgas en contacto con los franceses.

Bélgica acoge con entusiasmo a los franceses

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

BRUSELAS, 9.—Las tropas francesas han sido acogidas en Bélgica con entusiasmo delirante.

Belgas y franceses fraternizan en un odio común a los alemanes.

Los fuertes de Lieja

Trabajos de fortificación y atrincheramiento Indignación de los belgas

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

LIEJA, 9.—A pesar del terrible bombardeo que han sufrido durante cuarenta y ocho horas seguidas, todos los fuertes de Lieja tienen las cúpulas intactas.

Desde hace dos días 53.000 hombres trabajan sin descanso para impenetrabilizar el paso de los enemigos, poniendo toda clase de defensas entre los fuertes.

El Estado Mayor belga asegura que la plaza defendida así será inexpugnable.

Los belgas están profundamente indignados por la extrema mala fe de los alemanes, los cuales, con el desprecio más absoluto de las leyes de la guerra, enarbolaban repetidas veces la bandera blanca de parlamentarios ante las trincheras belgas, disparando después traicioneramente sobre ellos.

Los alemanes suspenden la ofensiva. ¿Esperando refuerzos?

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

BRUSELAS, 9.—La ofensiva alemana interrumpida ante Lieja, parece decididamente suspendida.

Desde hace tres días no se ha librado entre los combatientes ni la menor escaramuza.

Los alemanes están inmóviles, habiéndose colocado fuera del alcance de la artillería belga.

También han suspendido las marchas forzadas que había emprendido hacia la alta Meurthe.

La inmovilidad de los alemanes parece demostrar que no estaban suficientemente preparados y que la concentración no ha terminado aún.

Los alemanes carecen de víveres. Defectos del mando

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 9.—Los alemanes que se han internado en Bélgica carecen totalmente de víveres, confirmando lo que invadieron a Bélgica sin preocuparse de aprovisionamiento.

Muchas patrullas aisladas se entregan a los belgas para lograr alimentos.

Los franceses en Alsacia

El combate de Altpich. Los franceses atacan. Derrota de los alemanes. La ocupación de Mulhouse

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 9.—Está comprobado que fué el viernes, por la noche, cuando la brigada francesa llegó frente a Altpich, población que estaba defendida por tres fuertes atrincheramientos, ocupados por una brigada alemana.

Los franceses dieron un asalto magnífico que obligó a los alemanes a abandonar precipitadamente sus posiciones.

Especialmente un regimiento de infantería cargó furiosamente sobre una trinchera. Los germanos buyeron abandonando las posiciones de segunda línea y evacuando la población.

Un regimiento de dragones franceses persiguió a las tropas del káiser, infligiéndoles pérdidas importantes.

Un coronel y siete oficiales franceses fueron heridos.

La noche permitió a los alemanes escapar.

Cuando los franceses entraron en Altpich fueron recibidos con aclamaciones entusiásticas por las gentes de la población.

Los mojones de la frontera fueron arrancados y llevados en triunfo por las tropas de la República.

Al rayar el alba, la vanguardia francesa volvió a ponerse en marcha, sin encontrar ninguna fuerza alemana.

Los alemanes habían desalojado todas las posiciones y fortificaciones que defendían en Mulhouse, donde los franceses entraron a las cinco de la tarde, entre los vítores y aclamaciones de la muchedumbre.

La caballería francesa persiguió a la retaguardia alemana. La vanguardia de las tropas francesas se ha establecido al Norte de Mulhouse.

El ardor con que atacaron los franceses hizo que los alemanes sufrieran una completa derrota, a pesar de estar bien atrincherados.

Las pérdidas alemanas han sido mucho mayores que las francesas.

La ocupación de Mulhouse ha tenido una gran repercusión en Alsacia y agrava la situación de los alemanes.

La huida de los alemanes. Incendios. Amenazas

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 9.—Se confirma que los alemanes después de la evacuación de Mulhouse se retiraron al Sur de Neubrisach.

En su retirada incendiaron numerosos edificios, almacenes de víveres, parques de forrajes y cuanto hubiera podido ser aprovechado por los franceses.

También arrasaron la selva de Hard.

En su huida aterrorizaban a los alsacianos, anunciándoles que fusilarán sin compasión a todos los sospechosos. Sin embargo, el entusiasmo entre los alsacianos crece por momentos.

Los prisioneros sajones han declarado que si Sajonia ha ido a la guerra ha sido con sentimiento por su parte.

Proclama del generalísimo francés. La moral de los combatientes

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 9.—El generalísimo Joffre ha lanzado una proclama manifestando el orgullo que los soldados franceses experimentan al ser los primeros que han tomado la revancha, llevando entre los pliegues de sus banderas los nombres mágicos de «Derecho y Libertad».

Felicitación del ministro de la Guerra

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 9.—El Sr. Messimy, ministro de la Guerra, ha telegrafiado al general Joffre, jefe del ejército francés, felicitándole por la brillante y enérgica ofensiva que trae a la nación francesa el más precioso reconfortante.

¿Lucharán contra Italia?

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

LONDRES, 9.—Telegrafían desde Roma que Alemania y Austria continúan ejerciendo presión sobre Italia para obligarla a salir de su neutralidad.

Se dice que Austria estaría hasta dispuesta a invadir la Lombardía y Venecia si Italia persiste en su actitud.

En Viena consideran que la actitud de Italia es contraria a las obligaciones que contrae con la Triple Alianza.

Alemanes y rusos

Combates de caballería. Bajos alemanas

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

SAN PETERSBURGO, 9.—Se sabe de un modo cierto que las tropas alemanas que combatieron con las avanzadas rusas cerca de Eydtukhnen sufrieron muchas bajas.

La caballería rusa se desplegó ante la alemana ofreciéndole combate, y los alemanes volvieron grupas, retirándose rápidamente, perseguidos por los fuegos de la artillería rusa, que hizo al enemigo gran número de bajas.

Armamento de la infantería

Francia.—Fusil modelo 1886 (Lebel), reformado en 1893. Calibre, 8 milímetros. Es de repetición; ocho cartuchos caben en su cargador. Tiene 1,825 metros con bayoneta y 1,307 sin ella. Pesa, descargado y sin bayoneta, 4,240 kilos. Con cartuchos y bayoneta, 4,415 kilos.

Las tropas de campaña emplean la ametralladora sistema Puteaux. Las de fortaleza, la Hotchkiss.

Alemania.—Fusil modelo 1898 (Mauers), calibre 7,9 milímetros. Repetición de cinco tiros. 1,25 metros sin bayoneta, 1,50 con ella. Pesa, sin bayoneta ni cartuchos, 4,100 kilos. Con ambas cosas, 4,648.

La ametralladora de reglamento es del tipo Maxim.

Rusia.—Fusil de tres líneas, modelo 1901, de repetición, calibre 7,62 milímetros. Ametralladora Maxim.

Austria-Hungría.—Fusil modelo 1895 (Mauers). Calibre, 8 milímetros. Repetición de cinco tiros. Pesa, sin cartuchos ni bayoneta, 3,650 kilos. Largo, sin bayoneta, 1,272 metros.

Ametralladora modelo 1907, sistema Schwarzsche.

Inglaterra.—Fusil Lee Enfield. Calibre, 7 milímetros. Pesa, 3,700 kilos. Ametralladora Maxim.

Bélgica.—Fusil modelo 1889 (Mauers), de repetición (cinco tiros). Calibre, 7,65 milímetros. Largo, 1,975 metros sin bayoneta; peso, 3,900 kilos sin bayoneta y descargado. Ametralladora Maxim, modelo 1911.

Serbia.—Fusil modelo 1900 (Mauers), de repetición. 7 milímetros de calibre. Longitud, 1,25 sin bayoneta. Pesa, 4,100 kilos. Ametralladora Maxim.

En Bélgica

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Entusiasmo en Bélgica

BRUSELAS, 9.—Las tropas francesas han sido acogidas en Bélgica con entusiasmo indescriptible.

En Inglaterra

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Los rusos en Alemania

LONDRES, 9.—Según noticias recibidas por el diario «The Standart» un ejército ruso de 500.000 hombres con 500 cañones se encuentran actualmente en la frontera alemana.

Toma de un territorio alemán

LONDRES, 10.—La guarnición de Grand-Popo (Dahomey) ha tomado posesión del Togo alemán, ayudada por un crucero inglés.

En Rusia

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Reunión en la Duma

SAN PETERSBURGO, 9.—La Duma se ha reunido en sesión extraordinaria para discutir las medidas que las necesidades de la guerra impone. El presidente M. Rodzianke lee el manifiesto imperial, que es acogido con manifestaciones de gran entusiasmo.

M. Rodzianke recuerda los sentimientos pacifistas que siempre animaron a Rusia, la cual, obligada a hacer la guerra, se erguirá con altivez para defender su dignidad y la unidad de su patria. El final del discurso fué acogido con aclamaciones unánimes, cantándose el himno nacional.

A propuesta del presidente de la Cámara, los diputados saludan a los diplomáticos de los países amigos que se encuentran en la tribuna, y aclaman a los embajadores de Francia, Inglaterra y Bélgica.

El presidente del Consejo dice que Rusia perdería su calidad de potencia de primer orden si declinase el reto que se le hace.

Añade que el Gobierno está persuadido del triunfo, porque cree el gran papel histórico de Rusia en la Historia. Termina diciéndonos que Rusia se encuentra en una situación financiera perfectamente satisfactoria, e invita a los diputados a que cumplan con su deber.

Una atronadora salva de aplausos estalla al terminar el discurso del Sr. Geremikine.

En Francia

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Movimiento de las tropas alemanas

PARIS, 9.—Telegrafían de Lieja que las tropas alemanas siguen en sus posiciones, pero parece ser que intentan pasar el Mosa sin esquivar el obstáculo de los fuertes situados en Vise y Hay.

Se notan importantes movimientos en las tropas alemanas en las cercanías de Hay para atacar al ejército belga antes de que éstos se pongan en contacto con las tropas francesas que van en su auxilio; pero el ejército belga, que ya estaba preparado, está en este momento en contacto con los franceses.

Diputados y ex ministros a las armas

PARIS, 9.—El «Petit Parisien» anuncia que numerosos diputados y ex ministros se han incorporado a sus regimientos en calidad de soldados y suboficiales, y cita entre ellos a M. Caillaux, Cécaldi, Klotz, Lebrun, Metin y el diputado socialista Juan Bon.

El emperador Guillermo hacia Lorena. Otras noticias

PARIS, 9.—El «Eco de Paris» ha recibido un despacho de Roma en que se hacen eco de los rumores circulados respecto a la salida del emperador Guillermo de Berlín para la frontera Lorena.

Otro telegrama también de Roma dice que Italia parece dispuesta a publicar el texto del Tratado de la «Triple Alianza» para que se vea como el caso actual no constituye un «casus foederis».

Al «Excelsior» le dicen de Londres que el yacht «Thistle» de la emperatriz Eugenia ha sido transformado en buque-hospital.

Un telegrama de Nisch dirigido al «Excelsior» manifiesta que los austriacos intentaron pasar el Drina siendo derrotados y tuvieron 12 oficiales y 500 soldados muertos, así como varios centenares de ahogados.

El «Petit Journal» dice que 800 caballos empleados en las refinerías y las fábricas de gas han pedido ser incorporados al ejército francés.

En España

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Los emigrantes vendrán a España por Irún

SAN SEBASTIAN, 9.—En el Consulado francés cobraban hoy triples derechos por expedir pasaportes, por ser día festivo.

Por esta causa no se ha dado ningún pasaporte en el Gobierno civil.

En el ministerio de jornada, lo único que han dicho, respecto a la guerra, es que todos los informes coinciden en que los belgas siguen resistiendo en Lieja.

Por las dificultades con que luchan en Barcelona para enviar a los repatriados al interior, se ha dispuesto que todos vengán a España por Irún.

Pidiendo la desgravación de los trigos. Cuatrocientos repatriados

VALENCIA, 9.—Los gremios han acordado pedir al presidente del Consejo la desgravación de los derechos sobre los trigos que se importen, y gestionar por todos los medios que se impida la subida del pan.

Ha llegado de Barcelona el vapor «Picón», con 400 repatriados.

Precauciones en el Estrecho. Barco alemán apresado

CADIZ, 9.—En el Estrecho de Gibraltar hay colocadas numerosas minas, y es difícil pasar por él.

Multitud de torpederos, con las luces apagadas, obligan a los barcos a tomar grandes precauciones para evitar una catástrofe.

El vapor austriaco «Josef Kralin», que salió con 394 pasajeros, fué apresado por un barco inglés y llevado a Gibraltar.

Declaraciones del presidente

De nuevo el Sr. Dato hizo una invocación a la cordura de la Prensa para evitar que sin intención, por supuesto, pueda ser recogida alguna información tendenciosa.

La neutralidad—decía el presidente—, debe ser sincera, y es un estado tan difícil de mantener, que por la más leve indiscreción puede sufrir serio quebranto.

El Sr. Dato estuvo en Palacio, a pesar de ser día festivo, despachando extensamente con el rey, al cual dió cuenta de las últimas noticias de nuestros representantes en el extranjero, así como de numerosos telegramas de provincias.

Anunció el presidente al rey que hoy, a las tres de la tarde, los ministros se reunirán en Gobernación, siendo este Consejo preparatorio del que mañana se celebrará en Palacio.

Las noticias que el presidente poseía ayer mañana con relación a la guerra, en poco discrepan de las referencias de los periódicos.

Nuestras embajadas no habían transmitido en las veinticuatro horas ningún despacho relacionado con movilizaciones ni combates.

De Londres participa el embajador que el Banco rebajó ayer el descuento al cinco por ciento y funcionan con regularidad todos los Bancos.

Anteayer se cotizaron en París con alguna alza los ferrocarriles españoles. El funcionamiento de estos grandes mercados es un síntoma apreciable de que disipado el pánico de los primeros momentos, renace la calma.

Y así, como la alarma es, como hemos podido apreciar contagiosa, igual sucede con la confianza, que pronto aquietará los espíritus.

En Londres se celebró ayer una imponente manifestación de simpatía a Italia, en la que tomaron parte elementos de las más altas clases sociales. La suscripción iniciada por el príncipe de Gales para socorrer a las víctimas de la guerra, ascendió el primer día a 250.000 libras.

Nuestro ministro en Bruselas ha recibido el encargo del rey de asumir la representación de este país mientras dure la ausencia del diplomático ruso.

Nuestro consúl en Casablanca pide al Gobierno autorización para repatriar a varias familias de obreros que han quedado sin trabajo.

En Bélgica se encuentran varias distinguidas familias españolas, entre los que figuran los duques de Fernán Núñez, el doctor Cortezo y los hijos de los condes de Aguilar.

Se gestiona en el ministerio de Negocios belga, autorización para un tren especial.

Desmintió el presidente que la Compañía del Norte tuviera el propósito de suspender diez y siete trenes, impidiendo por la falta de carbón.

Dicha Compañía—añadía—tiene carbón para seis meses, y si suprimen algunas de sus expediciones de San Sebastián a la frontera, será, seguramente, por conveniencias del servicio, pues el número de viajeros es muy limitado.

Mañana, el Consejo de Estado, interrumpiendo el período de vacaciones, se reunirá para aprobar los créditos extraordinarios necesarios para la crisis obrera y para repatriación y expatriación.

En cuanto a cualquier intento de acaparamiento de subsistencias en grandes proporciones, el Gobierno sigue de cerca toda maniobra de los agiotistas profesionales, muy pocos por fortuna, y en caso necesario, se adoptarán las medidas necesarias para que el interés público no sufra detrimento por el interés privado.

En Vigo, han sido inutilizados los aparatos de radiotelegrafía de los buques mercantes surtos en aquellas aguas.

Dijo el presidente que el hecho de haber destacado una lancha un buque de guerra inglés, en Vigo, carece de toda importancia.

Sigue recibiendo el Gobierno muchos telegramas de diferentes sociedades industriales y bancarias solicitando que intervenga cerca del Banco de España para que contribuya esta entidad con su eficaz auxilio a poner en salvo los intereses de aquéllas, aplazando el cobro de letras y adoptando otras medidas convenientes.

Entre las entidades que figuran solicitando este auxilio del Gobierno, figuraban las Cámaras de Comercio de Las Palmas, Santander y Jerez.

Desde Santander también telegrafían al Gobierno, que sólo hay harina para seis días.

Como este telegrama ha recibido el Gobierno otros muchos de localidades alarmadas ante un posible encarecimiento de las subsistencias.

Y así de Santofía, los mercantes protestan de que se les haya subido el precio del carbón contratado con las minas para los vapores pesqueros; y de Ayamonte anuncian un grave conflicto si se perjudica a la industria de salazón, que ya atraviesa una grave crisis.

La Cámara de Comercio de Málaga se ha reunido en sesión permanente y ha pedido al Gobierno la libre exportación del trigo.

La Cámara de Coruña ha felicitado al Gobierno por los acuerdos de los últimos Consejos.

Terminó diciendo el Sr. Dato que anteayer recibió la visita del Sr. Moya, quien le entregó un telegrama de Huesca, demandando la pronta ejecución de diferentes obras de carreteras declaradas de carácter urgente para aliviar algo la horrible crisis obrera que se deja sentir en aquella provincia.

Crisis obrera

Prosigue el Gobierno recibiendo telegramas de distintas localidades hablando de la paralización de fábricas, minas y obras, con la consiguiente secuela de la crisis del trabajo.

Ayer se celebró en la Cámara de Comercio de Málaga una reunión magna, a la que asistieron diputados y senadores, así como las representaciones de todos los elementos sociales de aquella provincia.

Los reunidos estudiaron la situación precaria de los obreros despedidos por virtud de las actuales circunstancias, y quedó convenido que marche a Madrid una comisión, a gestionar del Gobierno remedio para aquel angustioso estado de cosas.

También ayer por la tarde tuvo lugar en Cuevas de Vera una ordenada manifestación de mineros sin trabajo, que pidieron al alcalde que interceda cerca del Gobierno para que emprenda obras en donde encuentren colocación aquellos huelguistas forzados.

El gobernador de Palma de Mallorca da cuenta de la salida de aquel puerto, con rumbo a Marsella, del «Jaime II», que regresará inmediatamente trayendo inmigrantes.

En Estado

Al recibir ayer tarde a los periodistas el ministro de Estado, comenzó por mostrarles los numerosos telegramas que sin cesar le envían nuestros representantes en los países extranjeros, dándole cuenta de la situación en que se encuentran muchos súbditos españoles allí residentes, que a causa de la guerra han quedado sin ocupación y sin medios para repatriarse.

Entre ellos—aunque esto no tiene que ver directamente con la guerra—figura un despacho del ministro de España en Río Janeiro, comunicando que 2.000 españoles, procedentes de la República Argentina, habían desembarcado forzosamente en la bahía de Pernambuco, donde aguardaban nuestro socorro. El ministro pide, por tanto, el envío de fondos y de los buques necesarios para la repatriación.

El Gobierno atenderá debidamente a nuestros compatriotas, y ya ha comenzado las gestiones necesarias para ello.

La salida de esos infelices de la Argentina obedece, sin duda, a la agravación que, con motivo de la guerra, ha sufrido la crisis por que atraviesa aquel país.

Uno de los propósitos del Gobierno era ya, antes del actual conflicto, el de ir trayendo a España a aquellos emigrantes que en tierras lejanas se encuentran en la miseria.

La guerra europea sólo ha hecho que se comiencen a poner en práctica estos deseos. De otras noticias relacionadas con la guerra, facilitó el marqués de Lema las siguientes:

De Londres dicen que el Banco de Inglaterra ha bajado a 5 su descuento, de 6 a que estaba, y el seguro oficial a una libra.

A pesar de que casi todas las casas financieras británicas han pasado durante estos días por situaciones más o menos apuradas, no se ha registrado en el Reino Unido ni una sola quiebra. La tranquilidad renace poco a poco, y la cuestión se ve ya más serenamente.

En el Banco Nacional han ingresado ayer cinco millones de libras en oro.

El Gobierno inglés ha manifestado ante aquel Parlamento, que las subsistencias para la nación están perfectamente aseguradas, y ha declarado delito de alta traición el comercio con Alemania.

En Inglaterra han sido cerrados todos los Bancos alemanes, incautándose el Estado de los depósitos que en ellos había pertenecientes a los súbditos de aquel país.

Ayer hubo en Londres una manifestación de simpatía ante la Embajada de Italia.

El rey Jorge recibió en audiencia a los embajadores de Rusia y de los Estados Unidos.

Otra nota que da idea del entusiasmo del pueblo inglés, es que la suscripción abierta, por iniciativa del príncipe de Gales, en favor de los heridos que hubiere en la guerra, alcanzó ayer, que era el primer día, la suma de 250.000 libras.

Ayer era oficial en Inglaterra la noticia referente a la petición de armisticio, hecha por las fuerzas alemanas a las tropas belgas defensoras de Lieja.

En el Imperio británico continúa la movilización del Ejército, habiéndose presentado miles de voluntarios.

DESDE PARIS

LA GRAN GUERRA

(Diario de un periodista)

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

3 DE AGOSTO

Gustave Hervé soldado! El más rabioso antimilitarista de estos tiempos, autor de la famosa frase de drapau au fumier, que ha cumplido once años de cárcel por sus campañas ultrarrevolucionarias, no se contenta con ser uno de los más preciados elementos patrióticos, sino que predica con el ejemplo. Su carta al ministro de la Guerra la publican con general elogio todos los periódicos. Hervé no había hecho el servicio militar a causa de su miopía. Hoy que ha curado de este defecto óptico, pide, a los cuarenta y dos años, ser incorporado a uno de los batallones de la frontera. El temible propagandista del sabotaje de la movilización convertido en uno de los más entusiastas defensores de la República burguesa! Pero, como dicen todos los revolucionarios que van a la guerra:—Primer, Francia, y después, la humanidad. Antes, la cultura y el Derecho, porque sin la victoria de una y otro, no existirían la libertad y la civilización de los pueblos. Así son estos jacobinos. Su ideal es la fraternidad universal. Pero no van a llegar en su consecuencia hasta el martirio, que en los actuales momentos críticos más sería traición y cobardía criminal.

Se va haciendo la luz en el embrollo diplomático de estos días. A los soldados que no quieren ir hay que recitarles a gritos esta nota propuesta por Inglaterra a las potencias interesadas: «Si Austria Hungría detiene la marcha de su ejército en Serbia, y si, reconociendo que el conflicto austroserbio es una cuestión europea, admite que las grandes potencias examinen la satisfacción que Serbia podría conceder al Gobierno austro-húngaro sin atacar a sus derechos de soberanía e independencia, Rusia se comprometerá a guardar la expectativa...» Esta fórmula propuesta, como digo, por Inglaterra, es, en realidad, de iniciativa rusa. El jueves 29 de Julio la insinuaba el ministro de Negocios Extranjeros ruso, Sr. Sazonow, al embajador

alemán en Petersburgo, conde de Pourtalés, y como respuesta a una invitación de Alemania para llegar a entenderse pacíficamente. Inglaterra recogió la fórmula. Rusia la aceptaba el 1 de Agosto por la mañana. Austria se disponía a aceptarla también. Así lo afirma el «Daily Telegraph» de Londres, cuya autoridad es indiscutible. Pero Alemania brusco las cosas, y a sabiendas de que esa fórmula racional podía traer los beneficios de la paz, declaraba pocas horas después de aceptarla Rusia, la guerra al zar. ¿Quedan dudas para alguien sobre la enorme responsabilidad de Guillermo II? ¡Hermoso país el suyo que, como digo en el diario del 2 de Agosto, se cree maestro de la Filosofía y del Derecho, y en vez de juriconsultos creó bárbaros atropelladores que se ponen por montera la razón, la justicia y la virtud! Es triste tener que decirlo; pero temo que en el transcurso del inmenso drama europeo que empieza habrá que calificar duramente con sobrada frecuencia la conducta de estos modernos civilizadores...

La inica invasión alemana, sin previa declaración de guerra, ha hecho subir a la superficie el sentimiento de indignación. Y lo que han empezado unos muchachos en varios distritos, el 14 y el 17 principalmente, lo aprovecharon, como siempre, gentes maleantes. El asalto de varios establecimientos comerciales es el contragolpe de la invasión alemana. Justo es decir que las gentes indignadas se tranquilizaron pronto. Las autoridades cumplieron con su deber. Resumen: 200 detenidos, la mayoría con antecedentes penales, que serán juzgados en Consejo de guerra antes de cuarenta y ocho horas... Algunos timoratos, al ver a las turbas asaltar casas, creyeron que comenzaba la revolución. No; esos actos iniciados como respuesta a la conducta de Alemania y que algunos apaches trataron de convertirlos en fuente provechosa, no podían ser prolegómenos de una revolución. Las revoluciones son santas. Tienen su inspiración allá arriba. Y cuando se desencadenan no es para robar y asesinar.

Su finalidad es el restablecimiento de la justicia. No podía ser esto lo que algunos hubiesen deseado; algo que, al mismo tiempo, hubiese deshonrado y dividido a los practicantes. Nada de esto fue el incidente del asalto de unas cuantas tiendas alemanas...

La capital parece estar en día de fiesta. Apenas si hay comercios abiertos. Panaderías, cremerías y tiendas de comestibles funcionan sólo como de ordinario. El pan de lujo ya no se conoce. Hay una sola clase de panes de dos kilos que cuestan 90 céntimos. La guerra impone en este particular y en otros muchos, el de transportes por ejemplo, un principio igualitario. Las patatas sólo han subido de precio. La carne sigue con sus tarifas de antes. Muchedumbres femeninas forman cola en las epicerías. Hay provisionamientos suficientes para los veintidós días que puede durar la movilización y en los que, apenas si algunos trenes llamados comerciales atenderán a reponer en parte los abastos. Toda la red de ferrocarriles está dedicada al transporte de soldados, de material de guerra y de víveres para los ejércitos. Los bulevares, las plazas, las avenidas y calles céntricas se han convertido en un zoco. Las gentes, con periódicos en la mano comentan, discuten, se exaltan. Soldados de todas armas y edades incorporados ya son saludados efusivamente y vitoreados con entusiasmo. Patrullas de caballería recorren toda la urbe para cuidar del orden. Los agentes de paz están casi todos en la guerra. El vecindario secundariamente a las autoridades en funciones edilicias. La mitad de los concejales de París son soldados, y han cambiado el Hotel de Ville por el regimiento. Dos subsecretarios, el del Interior, Sr. Jacquier, y el de Negocios Extranjeros, Sr. Abel Ferry, sobrino del gran Julio Ferry, han dimitido para incorporarse a sus regimientos. Aquí no se da gran importancia a estos rasgos que son corrientes. Pero conviene anotarlos, para edificación de los extrajeros. En resumen: París y toda Francia está dando un grandioso ejemplo de solidaridad, patriotismo y disciplina, que sorprenderá a los detractores de este pueblo francés que tiene por cima de sus discordias políticas, de sus luchas familiares, de su ficticia descomposición social, un anhelo virtuoso inapreciable: el de que viva Francia, para que, como han dicho los oradores socialistas en el mitin de la sala Wagram, no perezcán la cultura y la libertad de los pueblos. ¡Es todo un ideal!

A las dos de la tarde, la «Patrie», transformada por su tamaño en periódico infantil, comunica un nuevo atentado de Alemania.

El kaiser ha enviado un ultimátum al Gobierno de Bruselas. Exige el derecho de paso para sus tropas por territorio belga. Bélgica ha rechazado la demanda, y el rey Alberto se pone al frente de sus tropas para defender la neutralidad de su país. Para que no se olvide, bueno será repetir que la neutralidad de Bélgica está garantizada en un Tratado bajo el que, entre otras firmas, aparece la del rey de Prusia. El emperador de Alemania y rey de Prusia piden infringir ese Tratado. Ayer era el atropello con el pequeño ducado de Luxemburgo, cuya neutralidad la garantiza igualmente otro Tratado: el de 1867. Hoy intenta el atropello de Bélgica. ¿Resultará la Alemania el caso de Goliath? Oposición de los débiles, como en el de Luxemburgo sin tropas. Intento de opresión con Bélgica. Pero Bélgica puede disponer de medio millón de soldados. Bélgica tiene un hombre moderno por rey, y los hombres modernos, por la misma razón que odian las guerras, suelen ser los más enérgicos y los más decididos cuando suena la hora. Por de pronto, estos «bravos» alemanes que han tomado posesión del Luxemburgo, tan fácilmente como lo ha permitido la no existencia de ejército luxemburgués, ponen a prueba la prudencia al tratarse de Bélgica. Además de su ejército, Bélgica cuenta con el apoyo de las otras naciones signatarias de su neutralidad. Y entre ellas está Inglaterra, que no permitirá a Alemania tamaño atropello, como no le permitió a Napoleón III en 1870 la toma de posesión de los ferrocarriles belgas. Por lo visto, ahora están trocados los papeles. Alemania hace todo lo que Francia hizo en 1870. Inglaterra, que entonces se opuso a la pretensión del Gabinete de París para impedir la posibilidad de que Amberes pudiese convertirse en un puerto francés, hará lo propio hoy para que no se convierta Amberes en un puerto alemán.

La noticia de que Alemania empieza a congregar tropas en el Luxemburgo no produce impresión alguna. Los 100.000 hombres que concentra allí están destinados a la invasión por el lado Este de Francia. Desde el punto y hora en que atropelló «valientemente» al pequeño ducado se esperaba allí una concentración de fuerzas enemigas. Se ha visto, además, que el ataque por este lado es uno de sus objetivos. La fortaleza de Longwy, que ha sido tanteada por tropas alemanas, que fueron barridas ciertamente por la artillería francesa. Por lo demás, todas las agresiones que Alemania ha intentado en la frontera han sido coronadas por el fracaso. Su único rasgo «heroico» ha sido la muerte

de un cabo francés que mandaba un destacamento en Jonchery, a diez kilómetros de la frontera. Los dos oficiales alemanes que iban al frente de la columna invasora cayeron bajo las balas francesas. La columna repasó la frontera. Por el lado de Belfort se han presentado patrullas de alemanes exigiendo a los granjeros la entrega de caballos... Y todo esto sin que Schoen haya notificado que su emperador declaraba la guerra a Francia. ¿Cabe mayor sarcasmo?

Italia, la nación hermana, se desentendiende de la política agresiva de Austria y Alemania. De hecho, pues, no existe la Triple. Ciertamente Italia no estaba comprometida para hacer guerras ofensivas. Así y todo, Alemania confiaba en su colaboración. Italia puede invocar el precedente de 1870. Cuando Francia le pidió su apoyo guerrero, se lo negó igualmente. Entonces era Francia la provocadora. Existe, además, de por medio el odio natural a Austria. Y hay por encima de todos los razonamientos éste: la fraternidad latina. Acaso haya influido también en la declaración de neutralidad que han hecho los gobernantes italianos el temor a una revolución popular. Porque el pueblo italiano, desencantado con la conquista estéril de la Libia y con su odio a Austria, prefiere la revolución y la muerte antes que colaborar con su enemigo histórico y contribuir a estrangular la libertad de Europa. ¡Bravo por Italia!—grita la República francesa, emocionada... Este segundo día de movilización acaba en medio de un gran silencio. A las nueve de la noche París se reposa. Teatros, cafés, restaurantes, bars, tabernas, todo cierra de orden militar. Verdad que los teatros, music-halls, cafés y restaurantes se han quedado sin servidores y artistas. Todos a la guerra. Se dobla el servicio de patrullas militares... No se ve por la calle más que a hombres con sus maletitas que siguen yéndose a la movilización. Ni el ruido de un coche, ni un grito, nada... Yo me retiré a casa sabiendo que Inglaterra ha hablado en la Cámara de los Comunes, por órgano de su Gobierno, un lenguaje que ha de hacer meditar a los modernos bárbaros...

José JERIQUE

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS
IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUI
EL CATECISMO REDENTOR

La guerra en los aires

Cómo han de maniobrar los aeroplanos en la lucha actual

La batalla de Nancy

(Conclusión)

En cuanto se elevó un poco la niebla vimos a dos kilómetros delante de nosotros grandes grupos negros de prusianos: avanzaban en masa a través de los campos, y eran tantos, tantos... Desembocaban de todas partes, de Berange, de Juivécourt, de Arracourt... Subían hacia nosotros, que estábamos escondidos en el monte... Yo confieso que tuve un instante de sobresalto viendo aquellas enormes masas negras. Nos arrebataba el deseo de disparar, de arrojarlas sobre ellas a la bayoneta. Pero el teniente decía: «Ocultaos. Esperad la señal de comenzar el fuego». Y tendidos detrás de las matas, esperábamos con el corazón un poco apretado. Mas a los 800 metros, ¡qué estrépito! Toda la sección, toda la compañía que tiraba, y detrás otras en el bosque... y luego el cañón, que entró en fuego... ¡Era un buen cataclismo! Ya no había manera de entenderse.

De cuando en cuando, el sargento pasaba encorvado, diciéndonos: «Apuntad bien: demasiado alto. Asegurad vuestros tiros». Los alemanes, sorprendidos, se habían parado para responder con sus disparos a los nuestros. Y ante mí había una serie de puntos rojos que aparecían y desaparecían en el bosque de enfrente, y las balas silbaban en nuestros oídos.

¡Caray! Al principio nos daban un poco cuidado. Pero nos habituamos pronto. Llovían balas y ramas rotas. Nuestros fusiles, recalentados, nos quemaban las manos.

—¿Y cuándo te herirán?

—En el ataque a la bayoneta, hace una hora, mi teniente.

Cuando yo oí el cesar del fuego de las trompetas, me dije: «Esto se va a enredar». De pronto, mi oficial, que estaba echado detrás de nosotros, se levantó y, erguido, nos gritó: «Adelante, a la bayoneta: cargad». ¡Pobre teniente! Algunos pasos más lejos cayó, derribado por un balazo en plena frente. Entonces nos lanzamos corriendo sobre los alemanes, gritando como demonios, y ellos, los prusianos, nos dejaron libre el campo al vernos. ¡Ah! ¡mi teniente, si usted hubiera visto aquello!

—Lo he visto todo, amigo mío, desde allá arriba. Habéis estado soberbios, como guerreros veteranos.

—Oh! Hemos cumplido nuestro deber, mi teniente.

Al toque de reconcentración advertí que cojeaba y que tenía el brazo entorpecido. Hasta entonces, nada. Y el capitán me hizo embarcar en la ambulancia.

—Oh! Esto será poca cosa. Dos balas alemanas: no es gran mal.

—Vamos, vamos; ¿quieres callarte?—rezonga el mayor—. Si no permaneces tranquilo te envío al hospital.

—Vea usted—continué dirigiéndome a mí—; acabo de curar más de cien heridos llegados del fuego. Todos ellos no tienen mas que una idea: sanar para volver a batirse. ¡Ah, qué mozos!

Una compañía pasa por delante de la ambulancia. El capitán ha reconocido la cruz de Ginebra: una orden breve: «Tercia armas, presentad armas». La tropa desfila alineada, haciendo los honores, mientras los oficiales saludan con un gesto respetuoso a los primeros heridos de la guerra.

Sorbeville, sección 274, nueve de la mañana.—Yo cuando mi vuelo, después de haber estado cerca de una hora inmovilizado sobre el terreno de Champenoux, y me dirijo hacia el campamento de Sorbeville, indicado como

punto de orientación. Durante algunos minutos descubro círculos alrededor del pueblo, buscando la sección 274. ¡Ah! A la derecha del monte veo tractores, automóviles y jinetes. Hay numerosas idas y venidas. Debe de ser el Estado Mayor del general Servance, comandante del 20.º Cuerpo. Por lo demás, ya no hay duda posible: poco más atrás del grupo de jinetes se destaca sobre el suelo una gran flecha blanca indicando un campo de aterrizaje. Es allí. Yo desciendo.

El 307 acaba de posarse suavemente sobre el suelo llano del terreno de aterrizaje. Algunos mecánicos se acercan apresurados. Yo salto de mi asiento. Mi corazón palpita fuertemente.

Pregunto a mi sargento, jefe de escolta:

—¿Dónde está el general?

—Allá arriba, mi teniente, cerca de la bandera tricolor.

En medio de un grupo de oficiales de Estado Mayor, de correos, de ciclistas y de ingenieros telefonistas, arrodillados cerca de sus aparatos de campaña, la alta estatura del general Servance se destaca dominadora sobre un alcazón. Mira en dirección a Chateau-Salins con los gemelos.

Yo oigo su voz enérgica, que dice:

—Son las nueve. La brigada de Neufchateau debe de desembarcar sobre Bouxieres. La partida es nuestra, señores. Pero ¿por qué la defensa alemana flaquea tan pronto sobre Chambrey y Vic? ¿Es que no tienen ningunas fuerzas detrás del 15.º Cuerpo?

—Ah! He aquí un aviador... El va a informarnos.

Cuadrado, a la vez conmovido y orgulloso, yo saludo, haciendo chocar mis talones. En mi precipitación se me ha olvidado quitarme el casco y los anteojos.

El general no me reconoce.

En voz alta, pronuncio:

—Teniente Saint-Bris, comandante del avión 307, regreso de una misión confidencial sobre la Alsacia.

Creo que un obús alemán explotando en medio del grupo, no hubiera sorprendido más al general.

—Saint-Bris... ¿Usted aquí! Pero ¿si es imposible! Yo lo creía muerto. La última noticia de usted la dio Wassigny, que lo había dejado a las cinco treinta en Saarbourg. ¿Veamos, Saint-Bris, ¿de dónde diablos llega usted esta mañana?

—De Haguenau, en la Baja Alsacia, mi general.

—De Haguenau! ¿Y dónde ha pasado usted la noche?

—En el bosque de Waldeck, al oeste de Philipsbourg, en el Hardt.

El general se muestra más estupefacto cada vez; no ha recibido mi primera paloma mensajera, lanzada desde Rodalben.

—¿Y su misión, Saint-Bris?

—Cumplida en todos sus puntos, mi general.

—La estación de Hombourg, bombardeada ayer a las seis treinta de la tarde; el túnel de Rodalben, obstruido a las siete. La línea férrea de Bitch, destruida esta mañana a las cuatro.

—¿Usted ha hecho todo eso, Saint-Bris?

—Sí, mi general; ayudado por mi mecánico y por alcazanos.

—Ah, Saint-Bris! Usted es un bravo. Venga usted que lo abraze.

Y el general me tiende sus brazos. Yo estoy más emocionado en este momento que bajo el puente de Philipsbourg.

—Vamos—continúa el general—, ya lo comprendo todo. Comprendo por qué se ha debilitado su ataque, porque los reconocimientos de los aviones, esta mañana, no han señalado

fuera alguna pasados Saint-Avold y Beusdorf. Están cortadas las comunicaciones con Alsacia.

Y volviéndose hacia su Estado Mayor, hacia los oficiales de comunicación de sus directores Cuercos, dijo con voz fuerte, dominadora del ruido de la fusilería y del cañonero:

—Vamos, señores: ataque a fondo por todas partes. Las reservas de la 21.ª brigada llegarán hasta el Seille por el camino de Chateau-Salins.

Logerot, telefoneo usted al comandante de la 39.ª división que destaque un batallón sobre el flanco de Blis-sur-Seille, en combinación con la 11.ª división.

—¿Está bien comprendido, señores? Ataque a fondo. Hay que terminar. Y usted, Saint-Bris, quede a mi lado. Después de la pena le corresponde el honor.

Al lado del gran jefe, miro desarrollarse el fin de la batalla. Allá abajo, hacia el Norte, hacia las crestas peladas de Saint-Amand, el cañonero sigue siendo rabioso. La 59.ª división, incrustada en el monte de Faulx, continúa sosteniéndose. Mas ya llegan los refuerzos de Frouard, se les ve a simple vista subir las escarpadas pendientes de Bouxieres-Chenees; es la salvación por esta parte.

Hacia Chateau-Salins la ofensiva de la 11.ª división sigue siendo endiablada; el ataque se hace a fondo según las órdenes del general. La línea alemana retrocede por todas partes. Ametrallados por las baterías de Moncel y de Sorbeville, los batallones prusianos giran y retroceden hacia el Seille; el movimiento de retirada de la 59.ª brigada alemana se acentúa cada vez más.

El general mira su reloj. Yo le oigo murmurar:

—Si la brigada de caballería pedida a Marbach llega antes del mediodía, es definitiva la derrota.

Detrás de nosotros, sobre el terreno, acaban de aterrizar dos aeroplanos, cuyos pilotos traen informes precisos del combate en Faulx, a nuestra izquierda; oficiales de Estado Mayor parten al galope con órdenes; se cruzan jinetes y ciclistas. Las llamadas del teléfono de campaña suenan por todos lados. Por encima de nosotros, a 1.200 metros, los monoplanos de la artillería continúan su observación en círculo, y, en el fondo del cielo, en dirección a Saint-Avold, los aviones de una escuadrilla se disponen al ataque de un zeppelin girando alrededor de su presa. Yo sigo ansioso el combate aéreo. Veo con el corazón oprimido dos puntos negros que bajan vertiginosamente hacia el suelo, dos aviones fusilados, heridos de muerte. Mas por encima del dirigible se alza una llamarada.

—Mire usted, Saint-Bris, dice el general que observa también con los gemelos el angustioso drama aéreo. Mire usted, aquellos pagan por la escuadrilla de Nancy. ¡Ah! Yo quisiera estar allí, en mi puesto de combate; estaría menos angustiado que aquí en el suelo, de espectador impotente... Alcanzado por las granadas incendiarias de la escuadrilla el gran armazón del Zeppelin explota en el aire y, como un bólido, desciende velozmente en el cielo azul, dejando detrás de sí una densa estela de humo negro. En el suelo han surgido llamas; a lo lejos por la parte de Hammocourt. Es el bosque que se incendia a su vez bajo los despojos.

En la falda del monte, a algunos metros de nosotros, continúan pasando las reservas de la 21.ª brigada, en dirección al fuego. Al ver la alta estatura del general sobre el alcazón, los jefes de los batallones y de las com-

pañías ordenan: «Tercia armas». Soberbias, alineadas como en una parada, desfilan las tropas del 20.º Cuerpo, rindiendo así un espontáneo homenaje a aquel, cuya intrepidez y cuya ciencia militar nos daban en aquel momento la victoria.

Cuartel general del 20.º Cuerpo.—4 tarde. ¿La victoria? La tenemos y earamente comprada.

En estas notas rápidas, garrapateadas entre dos vuelos, al azar de la campaña, yo no puedo describir, sino muy palidamente, todas las visiones de este campo de batalla de Nancy.

En una mañana de recuerdos, se me aparecen en esta jornada las cargas heroicas de los dragones de Lunéville hacia Juivécourt y Vic-sur-Seille; las primeras filas de los prisioneros del 21.º Cuerpo alemán; los convoyes dolorosos de heridos; las sangrientas líneas de fuego de Moncel y de Berange, aún marcadas por el alineamiento de los cadáveres del 79.º francés, aniquilado por los obuses alemanes.

El general acaba de establecer su cuartel general después del combate en Moncel.

Inclinado sobre un mapa extendido encima de una mesa plegable de campaña, yo le preciso los puntos de mi reconocimiento: con el dedo le señalo los lugares de mis destrucciones, del ataque de Bitch, de mi «panne» por encima del estanque de Waldeck.

De vez en cuando el general me interrumpe.

—Pero eso es una novela, Saint-Bris!

O bien a la evocación de la hospitalidad de Alsacia.

—¿Qué bravos corazones!

Un telegrafista acaba de detenerse: ante nosotros; saluda militarmente y tiende un pliego.

—¿Qué es esto?

—Un mensaje telefonado de Nancy, mi general.

El general Servance echa una mirada rápida al sobre y lee en voz alta:

Lugar de destino: Palomar militar, Nancy.

Lugar de procedencia: Philipsbourg, Alsacia.

Expedidor: Desconocido.

—Philipsbourg... Alsacia! ¿Qué significa esta burla?

Pero yo he comprendido en seguida y vivamente le digo:

—Mi general, seguramente es para mí.

Al partir del castillo de Boerenwald, yo pedí que me informaran sobre la explosión del puente de Philipsbourg. Debía traerme el informe mi segunda paloma mensajera. Es ella la que acaba de llegar a Nancy.

—Ah, ah!—responde el general con un tono un poco burlón. ¡No contento con hacer saltar las líneas alemanas y de pasar la noche en plena Alsacia, se hace usted también dirigir correspondencia! ¿Todos mis cumplimientos!

Y súbitamente, dejando el aire zumbón, añade paternalmente:

—Vamos, Saint-Bris, lea usted su despacho.

Yo hago saltar los lares.

—Philipsbourg. Puente destruido. Vía obstruida. Ocho trenes detenidos desde las cinco. Buena suerte. ¡Viva Francia!—T.

Y debajo estas simples palabras:

«Que Dios le guarde».—Colette.

—Colette!—Boerenwald! La noche en Alsacia! ¿Qué lejos está ya todo esto!

Alla abajo, hacia Nomény resuenan los últimos cañonazos de la persecución. Los bosques de Hammocourt siguen ardiendo en tierra lorenense.

Una alarma en las avanzadas

VI

Moncel, Parque de escuadrilla. 19 Agosto. 3 mañana.

—¿Mi teniente, mi teniente!

—¿Eh? ¿Qué? ¿Qué?

Medio dormido me siento en el suelo, aún envuelto en la manta con que me cubro. Ante mí, un ordenanza dirige la luz de su farol a mis ojos.

—¿Mi teniente, lo llaman a usted.

—¿Quién?

—El coronel jefe de Estado Mayor. Es muy urgente.

—¿Dónde está el coronel?

—En el puesto de la T. S. H., mi teniente.

Yo froto mis ojos para despertarme por completo y pregunto de mal humor:

—¿Es a mí, seguramente a quien llama?

—Sí, mi teniente. Es al teniente Saint-Bris a quien busco. El centinela me ha dicho que era usted quien estaba acostado ahí debajo.

Y señala las alas de mi avión, que desde la entrada en campaña me sirven de tienda.

No hay error. Hay que ir. Adiós mi noche reparadora bajo las alas del 307. Y, sin embargo, yo tenía sobrada necesidad de reposo. Hace tres días que no duermo.

—Vamos, indícame el camino. Pon atención en los sensores, no sea que rompas alguno. Cuidado con la cabeza; vas a rasgar la tela de las alas.

Y repito para mí mismo:

—¿Para qué diablos me quiere el jefe de Estado Mayor a estas horas? Está obscuro como boca de lobo.

A través de los camiones automóviles, los tractores y los remolcadores de la escuadrilla, llegados la víspera de Moncel, vamos saltando por encima de los cuerpos de los aviadores y mecánicos dormidos. De trecho en trecho un gruñido. Es un dormiente que se despierta al pasar sobre él, el «salto» de un centinela que cruza el arma, seguido del santo y seña, pronunciado en voz baja.

Y, allá a lo lejos, por encima de las cumbres de Moncel, los fuegos de los cantones rasgan con sus fulgores rojos las sombras de la noche. El resplandor se prolonga en la lejanía, al otro lado del Seille, hacia Chateau-Salins y Beusdorf, que acaba de ocupar la división de caballería, en plena Lorena alemana.

—Mi teniente me dice el ordenanza que alumbra mi camino, he ahí el puesto de la T. S. H.; es donde está esa luz, delante de usted.

Un gran poste metálico, hilos que se pierden en la sombra y, ante el receptor, cuyo cobre brilla a la luz de una lámpara de acetileno, un ingeniero radiotelegrafista que trabaja.

Con el casco de telefonista sobre la cabeza, escucha la vibración de las ondas y va anotando letras con su lápiz en un taco de despachos.

El coronel Logerot, jefe de Estado Mayor del 20.º Cuerpo de ejército, pasea por delante del poste. Al verme, corre hacia mí y me dice en voz baja, para no perturbar las recepciones:

—¿Es usted, Saint-Bris?

—Sí, mi coronel.

—No sabe usted aún nada? ¿No le han dado la terrible noticia?

—No.

—Acaban de bombardear París.

MARC GOUVIEUX

(Continuará.)

La semana clerical

El publico de las iglesias y la guerra. Varias funciones de medio pelo. Populidad de San Cayetano, 6 impopularidad de Pío X, inadvertido. Festejos jesuiticos frustrados

Acaso crean muchos que la universal preocupación ante la tremenda que empieza y no se sabe cómo y en qué terminará, habra retraído a las buenas gentes de las funciones de iglesia. Nada de eso. La disminución de publico en los templos se ha debido a que hay bastante gente fuera de Madrid.

El devoto que de aquí no sale porque no puede o no quiere, ese como se celebran actos religiosos, a ellos concurre lo mismo durante una epidemia horrible que en medio del fragor de un bombardeo.

Cuanto a los cultos que van acompañados de verbena u otro jolgorio callejero, no hay que hablar: así el Cosmos se tambalea, el vecno de Madrid va a la verbena tan campante y satisfecho, tal vez diciéndose que si lo que ha de ser será, nadie puede quitarle lo bailado, como nadie lo que se divirtió en los toros, aquel publico tan numeroso que los presenciaba recién sabidas las noticias del desastre colonial.

Se es católico, se es taurófilo o musicófilo antes que patriota, igualmente en España que fuera de ella. Y apostaría el patriotismo de un integrista vasco o catalán contra la generosidad de Romanones o la fe religiosa de La Cierva, a que una gran parte de los chabitués de nuestras iglesias ni se ha enterado de lo que es o puede ser la guerra ya iniciada: no son ellos los que leen la Prensa católica, se les supone eso por error, porque no se los conoce.

Las cosas, pues, han marchado en nuestro mundo piadoso lo mismo que siempre. Una fiesta patronal insignificante en la parroquia de los Angeles, cuyo párroco no logra hacerse simpático a los feligreses; el jubileo de la Porciúncula, poco ruidoso siempre y al presente en decadencia, como otras muchas cosas antiguas y claricas.

En la parroquia de las Maravillas, cuyo rector tampoco acierta a captarse la pública aceptación, otra fiesta patronal a los santos mártires niños de Alcalá, Justo y Pastor. Se ha hecho un conato de verbena, pero ha fracasado, no tiene precedentes históricos.

La de San Cayetano, sí; además de la devoción que en los barrios bajos inspira este santo, con justificados títulos, para todo español. No nació aquí; pero genio más hispano que el suyo. Ideo mantenerse él y los frailes que instituyera, si no del aire, como se dice de los camaleones, del acaso, de la Providencia.

Quiso aventajar a los mendicantes (franciscanos, dominicos, jesuitas, etc.); ni él ni sus religiosos habían de pedir; poseer bienes, tampoco; tenían que esperar a que las gentes les llevaran al convento lo que quisieran, y de ello sostenían; ¡el colmo!

En la práctica, no fué esto posible; el pensamiento ultramendicante no prosperó; era mucho esperar de Dios y de los creyentes. Aquí estoy, trágicamente la comida a casa. En vista de que no la llevaba nadie, a muy pocos, los cayetanistas (teatinos) decidieron colocarse varios de ellos en los puntos concurridos de las poblaciones. No pedían, se paseaban; allí se los encontraba, y el que algo quería darles... Pues llegaron a ser ricos, aunque no servían para nada.

En un barrio de españoles pobres, San Cayetano, el santo de la Providencia, el de lo que salga y lo que venga, necesariamente ha de ser muy popular; y no es extraño que su ya tradicional verbena en la calle de Embajadores y contiguas se vea tan animada, suceda en el Universo mundo lo que quiera, aunque nos amenace el hundimiento del cielo; lo que haya de ser será.

De las funciones a Santo Domingo de Guzmán, santo español, que en España no tiene un solo devoto y si muchos que no le estiman, no hago mención; se han reducido a canturreos de monjas y sermones de frailes en el desierto.

Ya no existe la antigua iglesia del convento de Santo Domingo el Real (hoy calle de Campomanes), fundación de Don Pedro el Cruel, acaso en homenaje a Santo Domingo, que lo había excedido en dureza. Allí se hacía una fiesta solemnisima; al fin, se hallaba el templo aquí en punto céntrico. Iba también la gente a pasar sus rosarios por la pila en que decían que el santo fué bautizado.

También se exhibe ahora en la nueva iglesia de Santo Domingo, calle de Claudio Coello, al final; pero no va casi nadie, y nadie a la Pasión y a Santa Catalina, las otras dos iglesias de la Orden dominicana, que ha vuelto, por desdicha, a España; mas no ha reconquistado, por fortuna, su antigua potencia: los jesuitas se lo impiden a lo chita callando, y contra ellos no hay defensa.

En «El Siglo Futuro», diario que antes venía orlado en el día de Santo Domingo y en los de San Ignacio, San Francisco, Santa Teresa, San José de Calasanz y el Corazón de Jesús, pero que ya no tributa ese obsequio a ninguno de los seis, ha venido un artículo solemne sobre Santo Domingo; solemne y abundante en embustes y majaderías; todo por cumplir con los dominicos, que no lo agradecen, sabedores de que «El Siglo» es jesuita, es su enemigo. Artículo perdido; nadie ha hecho mérito de él, ni lo hace del santo mismo, el inventor siniestro de la Inquisición.

También ha pasado inadvertido el undécimo aniversario de la coronación de Pío X, cada día más impopular. Excepto «El Siglo Futuro», ningún periódico se ha acordado de su coronación. Puede que sea intencionada la falta, porque como Pío X, el infalible, profetizó que no sería papa más que nueve años, y acaba de cumplir once... no querían los neos que se fije el publico en tan asombroso acierto.

Como anunció en una de estas crónicas, los jesuitas han celebrado en su destorturada iglesia de la calle de la Flor el centenario de la bula que les devolvió la existencia, perdida en manos de Clemente XIV. Las fiestas no les ha resultado. Hay poca gente rica en la corte; la pobre no es jesuita; los buenos padres no cuentan con oradores y no saben organizar solemnidades, ya lo tienen bien probado.

Si no fueran tan majaderamente orgullosos, habrían omitido una celebración que no les favorece, puesto que si por una bula les devolvieron la vida fué porque por obra de otra bula los habían suprimido, lo que a ninguna Orden religiosa de las existentes le ocurrió jamás; estas lacras deben ocultarse.

Los jesuitas, por no parecerse a nadie, las

festejan; cuestión de gustos y de opiniones; hay quien se complace en lucir una joroba...

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

EL CRIMEN DE UN ORULO

Una joven apuñalada

José Álvarez Arias (a) «el Ataúlfo», es un sujeto, ladrón de profesión, muy conocido por la Policía y que ya ha probado la cárcel varias veces, cumpliendo condena por robo.

Dicho individuo estaba viviendo maritalmente con una desdichada mujer llamada Constantina García Díaz, de veintiocho años, soltera, y a la que daba muy mala vida. Ayer, como de costumbre, sostuvieron un fuerte altercado y José la amenazó, exclamando: «El mejor día te voy a dar más puñaladas que a la de la calle de Ceres».

Inmediatamente se marchó, volviendo de madrugada, reproduciéndose a las pocas palabras la cuestión de por la tarde.

De pronto, sin encomendarse a Dios ni al diablo, empuñó una navaja y asestó a Constantina tres puñaladas en el pecho.

Le agredida pudo defenderse del asesino, enervarse en un cuarto, gritar y pedir auxilio, y el criminal no pudo apuñalarla bárbaramente como el otro «héroe» de la calle de Ceres a su víctima.

«Ataúlfo», viéndose en peligro, se precipitó a la calle, huyendo antes de que la gente, alarmada, acudiera y le impidiera la fuga.

Entretanto, la víctima fué asistida en la Casa de Socorro de la Latina, y trasladada luego al Hospital general.

Las heridas de Constantina, aun siendo las tres de importancia, no parece que ofrezcan mucha gravedad.

El juez de guardia intervino y dictó las órdenes consiguientes.

El agresor fué detenido poco más tarde por dos guardias de Seguridad en la calle del Angel.

Fué conducido a la Comisaría de la Latina, donde instruyeron el atestado correspondiente sobre el suceso de la calle de la Ventosa, y luego trasladado al Juzgado de guardia.

Manifestó que había agredido a la Constantina por disgustos que había entre ellos.

PARTIDO RADICAL

Centro Republicano Radical del distrito del Hospicio.—Estando vacante la plaza de profesor de las escuelas que sostiene este Centro, se saca a concurso la misma, para lo cual los señores solicitantes dirigiran los plegos, en sobre cerrado y lacrado, al señor presidente de dicho Centro, sito en la Corredora Baja, número 20, hasta el día 24 del actual, a las once de la noche, estando de manifiesto el plego de condiciones en la secretaría del mismo, para cuantos lo soliciten ver, de nuevo a once de la noche, hasta dicho día 24.—El secretario, Alfonso Cruz Martínez.

Explosión de grisú en una mina

(POR TELÉGRAFO)

OVIEDO, 9.—Comunican de Mieres que en la mina denominada Mariana hubo ayer una explosión de grisú, resultando herido de bastante gravedad tres obreros. La impureza del aire hacia difícil el salvamento de los heridos, y hubo necesidad de suministrar a los salvadores valones de oxígeno, pudiendo de esta forma poner en salvo a los tres obreros.

Incendio en un depósito de carbones

(POR TELÉGRAFO)

HUELVA, 9.—En el depósito de carbones de Stevenson, Dominguez y Compañía, se declaró esta mañana un violento incendio, que quedó localizado al poco de iniciarse, por la pronta intervención del Cuerpo de bomberos. Las pérdidas son de bastante importancia, por haber en el depósito unas 4.000 toneladas de carbón. Se ignoran las causas del siniestro.

Músico atropellado

(POR TELÉGRAFO)

HUESCA, 9.—En la calle del Marqués de la Vega de Armijo fué atropellado esta mañana un músico del teatro Principal, quedando bajo las ruedas del coche.

Tras grandes esfuerzos varios transeúntes lograron volcar el coche, sacando a la víctima, que se hallaba desvanecida, presentando una grave herida en la cabeza.

El público que presencié el atropello intentó quemar el coche, no consiguiendo por la pronta intervención de la Guardia civil. El mecánico quedó detenido.

FORMIDABLE INCENDIO

Cincuenta y siete casas ardiendo

(POR TELÉGRAFO)

LEON, 9.—En el Gobierno civil de esta provincia se recibió anoche un telegrama del alcalde de Ponferrada, dando cuenta de que en el pueblo de Dehesas un formidable incendio había reducido a cenizas cincuenta y siete casas, ochenta corpulentos nogales, setenta castaños y todas las mieses de labranza, no habiendo que lamentar, afortunadamente, desgracias personales.

Las cincuenta y siete familias han quedado sin hogar y sin cosecha, y, por lo tanto, en la más espantosa miseria, y, necesariamente, tendrán que implorar la caridad pública si el Gobierno no atiende con gran urgencia estas miserias.

En León y Ponferrada se iniciarán suscripciones a fin de allegar recursos para los damnificados.

Ninguna de las casas incendiadas estaba asegurada.

Las fiestas de Huesca

(POR TELÉGRAFO)

HUESCA, 9.—Han comenzado las fiestas anuales, habiendo gran animación en las calles.

El día 15, último de las fiestas, se dará una novillada, en la que tomarán parte Manolo Gracia y Torquito II.

EL RADICAL



EN MADRID

Seis novillos, desecho de tonta y defectuosos, de D. Gregorio Campos, de Sevilla, para Alé, Alcalá, año y Herrerin

Media entrada y mucho calor.

Palmas a Alé al hacerse el paseillo. Y ahora, por aquellos de la guerra, recurrimos al estilo telegráfico para dar cuenta del festejo.

PRIMERO

«Pasajero», negro zafino, mogón del derecho.

Preciosos recortes de Alvarado chico; interviene Alé toreando verónicas, terminando recortes; todo muy bueno, siendo aplaudido. «Pasajero» cumple bien caballería, aceptando con bravura seis puyazos por cuatro caídas, sin defunciones, luciendo espadas quitas.

Alé toma banderillas, quiere cambiar, hace el ridículo, clavando después por vulgarísimo cuarto.

Zurini, Alvarado cierran tercio, igualando maestro en cuanto ridículo apuntado.

Brinda bilbaino Alé, hace faena vulgarísima, intercalando «pegoteles», no sabiendo aprovechar condiciones envidiables enemigo, bravo y noble hasta exageración.

Media estocada caída, entrando bien espada, y palmas consiguientes.

SEGUNDO

«Ferdigón», cárdeno ensabanado, cornicorto.

Cuatro verónicas en dos tiempos, completamente «fules», ejecutadas por Alcalá, un susto a cargo del mismo, cuatro puyazos, tres caídas, un caballo y un adorno en un quite al haber de Herrerin. He aquí un primer tercio aburridísimo, y que hemos tenido el «honor» de presenciar.

Cerrajillas y Pérez adornan con cuatro pares, buenos los pares de Cerrajillas, y buenos los del conocido Pérez. ¡Bien por Cerrajillas y Pérez!

Primer pase ayudado por alto de Alcalá, superior; tres más por alto, buenos, y uno ayudado por bajo, de rodillas, aceptable.

Resto faena vistosa, valiente, con muletazos de «pasa toritos», ayuda de peones y «tal», aburrimiento; y ¡Viva la Pepa!

Novillo «guasón» por abuso tela «maestro» sin parar un solo pase.

Pinchazo de Alcalá sin pasar cara cornudo; media estocada buena, entiero de primera y palmas para el mozo de Alcalá.

TERCERO

«Pescador», negro listón, bragao, jargucho, feucho, con buenos pitones.

Aplaudimos serie verónicas Herrerin, buenísima las últimas, en que diestro «baturro» paró y mandó igual hacen catedráticos torero; ¡Viva Zaragoza!

Piazza conviértese herradero, picadores corren de aquí para allá, y pitamos Alé dentro tercio por juego taurino. Enfárase torerillo, y manda como general jefe, mereciendo plácemes acertadas disposiciones.

Cuatro varas por otras tantas caídas y dos jameigos sobre campo batalla.

Apoderase pánico torero, viste lila y «oro muy viejo», teniendo compañero que interviene, colocando dos pares seguidos que «aplauden». El de lila nos hace finalmente «de reire», clavando un palito, muy mal to.

Herrerin hace faena de muleta con ambas manos, sin pasar «chelato», y con sus «vinajas» de indecisión. Esto no me impide que lo diga, ni la Pilarica, con ser yo más «maestro» que Palfaxo.

«Pescador» achucha por el «coté» izquierdo, y mi paisano dale que te dale por este lado. Así sale ello.

Estocada caída y final.

Palmas.

CUARTO

«Dinerito», negro con bragas, larguirucho y con buenas defensas.

Alé, con su mija de garrotín, tñ, tñ, da unas verónicas, u lo que sean, perdiendo el pañal a la segunda, y repite como los relojes de pesas.

«Dinerito», tiene más de manso que de bravo, y no quiere coles con las mojamias, a pesar de colocárselas en el trompis.

En vista de ello, y como vísperas de San Lorenzo, ó sea el santo filete, se tuesta. Se oyen tiros. ¡Si estaremos en Lieja!... Tal vez, porque este epajeros es alemán.

Los soldados cumplen con los fusiles, arreándole bien al germánico astado.

El «petito» Alé, como está haciendo Bélgica, sale a entenderse con la potencia alemana.

El del imperial casco se le cuele en los seis pases de distintas marcas que da, y dejando mal a los valientes y heroicos belgas, suelta un indecente bajonazo, que el publico grita y con razón.

QUINTO

«Copaalta», negro lucero, con dos señores pitones.

Alcalá, negro bailotea unos lances con la paños.

Un «mona» pincha en la tripa del morucho. Cinco varas, cuatro caídas y cuatro jacos asesinados.

Espadas adornan en quites. Alcalá, negro hace palos cortos. Cambia sin clavar, evitando cornada. Cambia un par; trotaándole el toro y aguantando el de Alcalá una barbaridad. (Ovección.)

Cierran tercio chicos cuadrilla.

Alcalá, negro brinda al sol—como en Majalandrén de Abajo—. Empieza toreando de lejos. Después se anima, pero no para un momento.

Sufre un serio achuchón, perdiendo la franja en la diversión.

Arrea, alargando el brazo, una estocada delantera y atravesada.

Media pinchazo. Entra por tercera vez para media estocada superior, saliendo enganchado de la chaquetilla por la espalda.

El toro lo zarandeo, lo arroja al suelo, lo recoge y un peón lo quita de los cuernos del toro.

SEXTO

La gente sigue aclamando al Alcalá, negro. No me lo explico, como tampoco me explico las ovaciones y orejas que se le han concedido en provincias. ¡Misterio!

Se llamó el último cornudo «Secretario».

con pelo negro bragao, listón, y lleva «su apañito» sobre la «testa».

Herrerin nos dió un buen rato toreando por verónicas y de frente por detrás, y nosotros se lo agradecemos, pagando con una ovación el trabajo del paisano. Luego hace un buen quite, siguen las palmas y el amigo Torres se «arranca» por jotas para alegrarme la vida. Gracias, colega.

Cinco varas, cuatro tumbos, una víctima. Herrerin, con millón y medio de agallas y en el terreno de los buenos, cuearta un par que resulta desigual. Repite, clavando un solo palo, quedándose el otro para recuerdo, y cierran el tercio dos pobres hombres, que lo hacen pésimamente, para proporcionarnos ocasión de gritar.

Herrerin maneja la pañosa, poniendo en su labor escaso arte y no poca precaución. Así no llegaremos nunca a la cumbre, querido «Jaimeco»!

Un pinchazo malo y una estocada muy caída.

RUBORES

EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de Olea, para Pastoret, Pacorro y Leria

A pesar de que hace un calor asfixiante, como el cartel es tentador, hay una entrada buena en la plaza.

Los novillos de Olea, bonitos de tipo, bravos y nobles. El último fué un toro de bandera. El solo mató seis caballos.

Pastoret mató tres toros, y no hizo en ellos nada notable.

Faenas aburridas, sósas y sin arte con capote y muleta y pesado con el pincho, hasta el punto de oír un aviso en el cuarto toro.

Con banderillas estuvo bien Paco.

Pacorro, valiente y torerito toda la tarde, aunque sin hacer tampoco cosas sobresalientes toreando y sin tener fortuna al herir.

Banderilleando fué muy aplaudido.

Leria hizo una faena aceptable en el tercio y acabó con media estocada caída, pasando a la enfermería lesionado.

Partes facultativos

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería Miguel Leria, con una contusión con fuerte hemorragia en la región nasal; lesión que le impide continuar la lidia.

—Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería José Jiménez Lobato, con una herida contusa, de un centímetro en el occipicio y conmoción cerebral; lesión leve, que le impide continuar la lidia.

EN TETUAN

Seis toros de Cobeleda, para Montes III, Chico de Lavapiés y Pastor II

La corrida organizada para esta tarde es por cuenta de una Empresa particular; y al entrar venos que por indisposición del espada Montes III tora en su lugar Matapozuelos, haciéndolo éste por primera vez en esta plaza después de la grave cogida sufrida en la tempestad pasada.

La entrada, en general, es muy floja.

Los toros

Resultaron regulares de tamaño, bastante bien presentados de carne y de cuerna, y, en general, bravos y codiciosos, excepto los dos últimos, uno de los cuales fué retirado al corral y reemplazado por otro casi tan mansueto como el substituido.

Matapozuelos

No toró mal de capa, é hizo algunos quites que se aplaudieron. Con la muleta realizó algunas faenas buenas, y terminó con la vida de sus enemigos de una estocada contraria y otra penuecera.

Chico de Lavapiés

Este joven y castizo espada (a juzgar por el apodo) no nos convenció absolutamente nada, ni con el capote ni con la muleta.

Con el estoque estuvo también desafortunadísimo, pues a su primero le arrió un bajonazo infame y a su segundo una estocada algo mejor, por lo que escuchó algunas palmas.

Pastor II

Este Pastor II, para llegar al del «ascensor» le faltan muchísimas cosas, por no decir que todo.

Es un suicida, que no toró muy mal y que con el estoque escuchó sus palmitas amistosas.

Y nada más, porque... ¡valiente cartelito!

SOLIS

Cogido por un furgón

(POR TELÉGRAFO)

ALGECIRAS, 9.—En la estación de Giera, el furgón de un tren de viajeros, que, unido a una máquina, efectuaba maniobras, cogió el pie derecho al inspector del movimiento, D. Carlos José Asthon, causándole tales magullamientos, que hubo necesidad de amputárselo poco después.

Parricida y suicida

(POR TELÉGRAFO)

TOLEDO, 9.—Ayer tarde, a última hora, ocurrió en el inmediato pueblo de Torrecilla un sangriento suceso, que ha impresionado hondamente al vecindario. Según los informes recibidos en este Gobierno civil, Virgilio Fernández, protagonista del suceso, se hallaba separado desde hace seis meses de su mujer, Misericordia Arriero, la que, en unión de dos hijos habidos en el matrimonio, fué a vivir en compañía de su madre.

Virgilio acudía diariamente a casa de su suegra a ver a sus hijos, y ayer, al hacer su visita, besó apasionadamente a los niños y llamó a su mujer.

Sin mediar palabra alguna, apenas se presentó delante de él sacó un revólver y lo hizo dos disparos, causándole la muerte en el acto. La madre de Misericordia acudió en auxilio de su hijo, y Virgilio le hizo otro disparo, alcanzándole en el pecho y muriendo en el acto. Después volvió el arma contra él mismo, y se hizo otro disparo, muriendo también instantáneamente.

El Juzgado instruye diligencias.

Fallecimiento de Sáenz Peña

(POR TELÉGRAFO)

BUENOS AIRES, 9.—El Presidente de la República Sr. Sáenz Peña, ha fallecido.

En honor del Sr. Bas

En el «restaurant» Casera ha tenido lugar el almuerzo íntimo, ofrecido por los jefes y oficiales del Cuerpo de Correos, a su compañero D. Federico Carlos Bas, jefe de Negociación de aquel ramo, por su reciente nombramiento para la Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.

Ocuparon la presidencia de la mesa el señor Bas y el reformador del Correo en España, Sr. Ortúño; sus colaboradores, los prestigiosos jefes de Correos, Sres. Vicente y Tutor, Flores, García Torres, Jiménez y García Izquierdo, Ayosabal y el culto geógrafo Sr. Moreno Pineda.

En otros mese vimos a los jefes de Negociación Sres. Ortúño, Rojo, Menacho, Cabanzone, Ojano, Morales, Flores, González, Cosío, y otros que sentimos no recordar.

De la clase de oficiales, vimos a Martínez de León, Hidaigo, Moreno, Rovira, Ocoñ, Saavedra, Chavarrin, Lothereril y el simpático secretario particular del director de Correos, Sr. Silvea.

Durante la comida reinó grande animación y fraternidad.

Al destaparse el champagne, el director de Correos, Sr. Ortúño, en breves, pero elocuentes y sentidas palabras, se hizo fielmente intérprete de los sentimientos de la Corporación, ofreciendo el banquete al Sr. Bas y dedicando un recuerdo a la memoria del que durante muchos años fué primer jefe del Cuerpo, D. Federico Bas, ilustre padre del festejo.

El director general de la Deuda, Sr. Bas y Vazallo muy emocionado, dedicó también unas elocuentes palabras a la memoria de su padre, y dijo que desde muy niño le inculcó el amor que profesó siempre a Correos, y que las aspiraciones de Correos las haría siempre suyas, y que a todos reconocía compañeros.

La Comisión, compuesta por los señores Pacheco, Rodríguez Lucas y Tutor (hijo), fué muy felicitada por la organización de tan simpática fiesta, que resultó brillantísima.

Riña por treinta céntimos

(POR TELÉGRAFO)

IRUN, 9.—José Olaya, de treinta y siete años, casado, natural de Almansa, y Criaco Población, de treinta, guardafrenos ambos, disputaron esta mañana, en la estación del Norte, por una deuda de treinta céntimos.

Criaco, armado de un gran cuchillo, dió una tremenda puñalada en el pecho a José Olaya, siendo conducido en grave estado al hospital.

El agresor quedó detenido.

Las batallas de Lieja

HEROISMO DE LOS BELGAS

«La Petite Gironda» publica un interesante relato de las grandes batallas de Lieja, que transmiten a «La Correspondencia».

Dice así:

«BRUSELAS, 8.—Los oficiales belgas heridos que acaban de llegar de Lieja han hecho un relato completo y emocionante de las tremendas batallas libradas allí del martes al viernes.

Están orgullosos del comportamiento admirable de los soldados belgas, cuya valentía y serenidad son asombrosas.

Penetrados de la importancia de la posición que defendían, convencidos de que Bélgica necesita resistir a las alemanas para seguir siendo libre, corren al fuego con alegría y cantando canciones populares se lanzan sobre enemigos superiores en número.

No pierden nunca su sangre fría, y disparan con tal acierto, que los alemanes están asombrados de las pérdidas que sufren.

Las tropas germanas, en los diversos choques que ha habido a la bayoneta entre ellas y los belgas han retrocedido siempre. Tienen un gran miedo al

entre sí los fuertes de Flemaille y Boncelles y de Boncelles y Embourg.

Una avalancha de hombres se precipitó por los citados espacios, con tanto ímpetu que faltó poco para que los belgas defensores de ellos tuvieran que pedir refuerzos.

En cada uno de los espacios atacaban 17.000 alemanes, que eran resistidos por 4 ó 5.000 a lo sumo.

Cuando los asaltantes creyeron que la atención de los defensores estaba bien distraída sobre diversos puntos, acumularon masas formidables sobre el sector por donde pretendían entrar en la plaza.

El general Leman no se dejó engañar, y constantemente llevaba tropas de unos a otros sectores, reforzando los que estaban más en peligro y desguarneciendo en parte aquellos que sólo eran atacados por fuerzas escasas ó con poco ímpetu.

Algunas de las unidades belgas de infantería, hicieron durante la noche, de cuarenta a cincuenta kilómetros de marchas y contramarchas, y cuando llegaban a un sector, en vez de descansar entraban rápidamente en fuego.

Dos espacios fueron atacados a la desesperada por los alemanes, que, al mismo tiempo, acentuaron su ofensiva sobre los demás.

Las tropas belgas de los sectores del Sur, pese a su inferioridad numérica, se sostuvieron heroicamente, causando a los asaltantes centenares de bajas.

Momentos de peligro

Las líneas de los atacantes, deshechas por la metralla y la fusilería, se reformaba de continuo.

Por último logran romper los alemanes por el espacio comprendido entre los fuertes de Fléron y de Evigne, y penetran, dando gritos de victoria, bajo un fuego espantoso.

La lucha prosigue encarnizada alrededor de los pintorescos pueblitos de Retinnes y Queneu Bois, y en torno de las obras de defensa allí improvisadas, con trincheras profundas y alambradas resistentes.

Las columnas alemanas se dividen. Mientras unas siguen adelante, en dirección a Lieja, otras se lanzan, por los flancos de los fuertes, al asalto de los mismos.

La luna alumbró el espantoso cuadro. A su luz, que completan los reflectores, vese a los alemanes avanzar en masas profundas hacia los fuertes.

Sus primeras filas se dedican a cortar las alambradas con cortacables.

Los demás se echan al suelo y aguardan ansiosamente a que haya una brecha por donde entrar al fin.

Pero los cañones de 75 y la fusilería les sigue diezmando.

Las piezas de las cúpulas hacen espantoso fuego. Las piezas de campaña menudean de modo terrible sus disparos. Cae sobre ellos una lluvia insufrible de hierro y de plomo.

El general Leman había hecho instalar en cada fuerte una batería especial, que barría completamente las fortificaciones.

El comandante de cada uno de los fuertes se peligró, colocado en su observatorio, aguardaba el momento propicio.

Y cuando, cortadas las alambradas por algunos sitios, todos los infantes alemanes se pusieron de pie y se lanzaron al asalto, los cañones de dicha batería, piezas modernísimas de 75 milímetros, servidas por artilleros ligeramente cubiertos, hicieron, automáticamente, veinte disparos por minuto.

Cada uno de estos disparos hacía llover 200 balas sobre los alemanes.

Estos fueron rechazados de todos los espacios, menos del sector Fléron-Evigne.

Los atacantes lograron penetrar por el del todo, rechazaron a los belgas, colocaron en batería numerosos cañones y comenzaron a bombardear la ciudad.

Audaz el general Leman y ordenó una rápida ofensiva, que hizo retroceder a los alemanes.

Luego hizo concentrar a toda su división sobre la orilla izquierda del Mense y después volvió el puente.

La mayoría del vecindario había pasado también a la orilla izquierda. Reinaba la calma. No obstante sus esfuerzos, los alemanes no habían conseguido sembrar el pánico.

Una vez que hubo visto a su decisión segura, el general Leman volvió a la ciudad y avistóse con el gobernador civil de la misma.

Intimando la rendición

Cuando hablaba con dicha autoridad, y ambos adoptaban las providencias que exigía lo crítico de la hora, llegó un parlamentario, enviado por el general alemán vom Emmich.

Dicho parlamentario dijo:—El general vom Emmich quiere todo ó nada. Exige la rendición inmediata de la ciudad y de sus fuertes. Si no es complacido, amenaza con un bombardeo general, que será la destrucción completa de Lieja. La rendición es una cuestión de humanidad.

Leman respondió:—Jamás rendiré los fuertes donde los belgas han vertido su sangre. En cuanto a la ciudad, los habitantes prefieren verla destruida a rendirse.

—Pues entonces el bombardeo comenzará a las seis.

—Me doy por notificado.

El parlamentario se retiró. A poco empezó el bombardeo; pero duró poco tiempo. Era una simple amenaza para inspirar miedo.

El armisticio

De pronto callaron los cañones alemanes. Las fuerzas que habían penetrado en el sector Fléron-Evigne se replegaron, y un nuevo parlamentario avanzó.

De parte del comandante del ejército alemán del Mense, vom Emmich, pedía un armisticio, que le fue concedido por Leman, ansioso de procurar a sus tropas algún descanso.

25.000 bajas alemanas

Querían los alemanes, que habían tenido de 20 a 25.000 bajas desde el martes, enterrar sus muertos, curar sus heridos y aguardar refuerzos antes de proseguir el ataque.

Las tropas germanas no podían más. Habían llegado al extremo límite de la fatiga humana. Han hecho marchas forzadas de Aix-la-Chapelle a Lieja, y apenas llegaron vieron obligadas a combatir durante dos noches y dos días sin reposo y sufriendo pérdidas enormes.

Esto ha debido causar una impresión muy deprimente sobre la moral de los soldados alemanes.

Hasta los heridos combatieron

El espectáculo alrededor del fuerte de Boncelles es terrible.

Sobre la carretera y en los campos vecinos se ven cientos y cientos de cadáveres de soldados germanos, caídos y doblados en todas las posturas.

Los heridos belgas menos graves han tomado parte hasta el final en esta lucha heroica. Se ensalza la energía y abnegación de los regimientos números 14, 12, 9 y 11, que se han batido durante cinco días—desde el lunes, en que aparecieron las vanguardias ale-

manas, hasta el viernes—sin un momento de descanso.

El abastecimiento ha sido hecho regularmente; pero no había tiempo sino para comer entre dos disparos, ó en una marcha de uno a otro sector, algún pedazo de pan ó galleta.

Muchas veces, para ir en socorro de un fuerte, tenían que atravesar la ciudad.

Y cantaban y reían, con gran asombro del vecindario.

Los soldados belgas, organizados é instruidos para pelear detrás de líneas, se han batido como veteranos en campo raso, y han hecho marchas forzadas increíbles.

Algunos, naturales de Lieja, al cruzar por las calles, veían en una ventana a algún pariente ó amigo, y les gritaban:

—¡Aun no he muerto!

Los oficiales han dado prueba de una abnegación emocionante.

Se batían siempre en primera línea y compartían con sus hombres sus escasas provisiones.

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO)

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Conflicto por las subsistencias

OVIEDO, 9.—Escasean las harinas y sólo hay existencias hasta el día 25.

El gobernador gestiona la solución del conflicto.

Se anuncia la inminente llegada a Gijón de varios barcos cargados de trigo, que normalizarían la situación.

Los emigrantes españoles en San Sebastián

SAN SEBASTIAN, 9.—Hoy han salido para sus respectivas provincias 800 españoles procedentes de Francia.

En Hendaya se encuentran otros mil. Se habilitan a toda prisa pabellones en Irún para hospedarlos.

De orden del ministro de la Guerra se han mandado 300 camas.

Todos los emigrantes reciben comida, socorros en metálico y billetes del ferrocarril.

Es merecedor de elogios el proceder del Ayuntamiento.

Trenes suspendidos por falta de carbón

SAN SEBASTIAN, 9.—Por escasez de carbón se han suspendido 17 trenes diarios entre Hendaya y San Sebastián.

Continuarán circulando 36 trenes diarios.

Ley de amnistía

SAN SEBASTIAN, 9.—El Senado y la Cámara de los Diputados han votado una ley de amnistía de la tropa de mar y tierra, que dice así:

«Artículo 1.º La amnistía plena y entera es acordada por los hechos anteriores al primer día de la movilización a todos los insumos del Ejército de tierra, de mar y de los vapores mercantes no incorporados y que sean presentados voluntariamente a la autoridad militar y diplomática francesa en el tiempo expresado, que comenzará a transcurrir desde el día siguiente de la promulgación de la presente ley.

Para los insumos y desertores residentes en Francia continental, cuatro días.

Para los residentes en los países limítrofes de Francia, seis días.

Para los residentes en otros puntos, cuarenta días.

La presente ley es aplicable a la Argelia y a las colonias y las demás posesiones.

La presente, deliberada y aprobada por el Senado y Congreso de los Diputados, será considerada como ley del Estado.

Simpática por Serbia. Petición de los panaderos. Oradores callejeros. Para evitar el abuso de la carestía. Gitanos que quieren invadir España.

BARCELONA, 9.—La manifestación de simpatía en favor de Serbia, realizada por los nacionalistas, ha carecido de interés, pues casi no llegó a efectuarse, porque los Consulados estaban vigiladísimos por la Policía.

Entonces se acordó que todos los manifestantes depositaran tarjetas, acto que realizaron en el Consulado que se halla sito en la Gran Vía, por cuya portería desfilaban dejando puñados de tarjetas.

Visitaron al gobernador una comisión de patronos panaderos, con el fin de hacerle las siguientes peticiones:

Primera. Que se supriman, mientras duren las actuales circunstancias, los derechos de ocho pesetas por cien kilos que, según el Arancel, pagan actualmente los trigos importados a España; y

Segunda. Que se obligue a las Compañías navieras y de ferrocarriles a rebajar las tarifas de transportes.

Muchos individuos belicosos formaban cátedras en la vía pública y disertaban en contra y en pro de esta conflagración europea.

Los discursos de estos oradores espontáneos eran tan amenos y grandilocuentes, que llegaban a formar grandes corros de público.

Pero como estas oratorias no satisfacían a todos los espectadores, la mayoría de las veces terminaban como el Rosario de la Aurora.

La Policía ha practicado algunas detenciones.

Con el laudable fin de evitar los abusos que pudieran realizarse en la subida de precios de las subsistencias, el gobernador de Barcelona ha dirigido una circular a todos los almacenistas y acaparadores, ordenándoles que le remitan diariamente una relación de las existencias, compras y ventas, y de los precios a que se han realizado las operaciones, aunque todavía no han sufrido alteración alguna.

Los repatriados españoles en Barcelona

BARCELONA, 9.—Esta mañana no eran tantos como en días pasados los obreros y sus familias que se hallaban en el paseo de la Aduana y en los alrededores de la estación de Francia esperando los trenes anunciados que les han de llevar a los pueblos de su naturaleza.

Tampoco en el muelle eran tan numerosos los que aguardaban la salida de vapores.

A su hora llegó el expreso de Port-Bou. La ambulancia de Correos tampoco ha podido recoger la correspondencia en Cerbera.

Algunas personas que han llegado en este tren llevaban tres días de viaje, sufriendo grandes molestias por la anomalía de los servicios y las malas condiciones del material.

Entre ellas figuraban muchos americanos, que vienen a establecerse en Barcelona mientras duren las presentes circunstancias.

A las nueve cuarenta y cinco llegó un tren especial con 500 repatriados.

Los agentes de Policía, durante el viaje, han procedido a la identificación de los que infundían sospechas.

Por no presentar los documentos satisfactorios han sido conducidos a la Jefatura de Policía, donde se les ha interrogado.

Ha salido de Port-Bou un tren especial para traer mil gitanos, procedentes del interior de Francia.

Esta mañana se ha formado otro tren especial con 25 vagones, que conduce a Valencia y su región a mil repatriados.

El concejal Sr. Mesa se halla inspeccionando la manera de cómo se cumplen las disposiciones sanitarias dictadas, y ofreció telegrafiar a Tortosa para que fuera atendida una familia de la que formaban parte algunos enfermos.

Concierto benéfico. ¡Abajo los caseros! Boda inter-umpida

SAN SEBASTIAN, 9.—Para socorrer a las familias de los movilizados se ha celebrado, en el hotel Euskalduna, de Hendaya, un concierto anglo-ruso.

Del mismo punto dicen que el Gobierno francés ha dictado disposiciones encaminadas a impedir que puedan ser desahuciados los inquilinos de las casas que no puedan pagar los alquileres por estar los hombres incorporados al Ejército.

Un hermano del conde de las Atalayas estaba en San Juan de Luz, donde iba a casarse con una señorita de la nobleza austriaca.

El pueblo, cuando se enteró de que iba a celebrarse la ceremonia y de la nacionalidad de la novia, realizó tales manifestaciones de hostilidad, que hubo de suspenderse la boda.

El novio tuvo que salir de Francia, habiendo llegado hoy a San Sebastián.

Comisión a Madrid. Los repatriados. Suspensión de obras

BARCELONA, 9.—Ha salido para Madrid la Comisión de la Junta organizada por iniciativa de la Mancomunidad, compuesta por los Sres. Cambó y Corominas, con objeto de tratar con el gobernador del Banco de España acerca de la situación financiera de Barcelona.

Han llegado 2.000 repatriados, que serán remitidos en barcos y trenes a sus respectivas ciudades.

Salieron ayer 4.500 de los que aquí quedaban.

Se han suspendido las obras en La Canadiense, quedando sin trabajo unos 600 obreros.

Temores en Suiza. Un rumor grave

BERNA, 10.—Ha sido proclamado el estado de sitio en Suiza.

Se ha dado orden de movilizar las primeras reservas. (Lanowerh.)

Circula el rumor de que los alemanes han dado muerte a un centinela suizo.

La opinión suiza con estas noticias empieza a preocuparse.

Los montenegrinos invaden territorio austriaco

CETINA, 10.—Los montenegrinos, inmediatamente de declarar la guerra a Austria, han tomado la ofensiva.

Se han apoderado de la ciudad de Spizza y la costa hasta Budna, en la región de Vernech, frontera albanesa.

También han penetrado en Bosnia, ocupando Plevic.

La neutralidad de la Argentina

BUENOS AIRES, 10.—El Gobierno ha decretado medidas para asegurar la neutralidad de la República Argentina é impedir que los buques mercantes se armen en aguas de la Argentina.

El Gobierno autorizará a las legaciones de la República en Europa a recibir en oro los pagos destinados a la República.

Nuevo ministro de la Guerra

CHRISTIANIA, 9.—El mayor, general Keilhau, ministro de la Guerra ha dimitido invocando motivos de salud.

El mayor, general Holstfodt ha sido nombrado para sustituirle.

El cólera en Serbia

PARIS, 10.—Se dice que algunos casos de cólera han sido señalados entre las fuerzas serbias y austriacas.

Continúa la resistencia de Lieja. Debididad del ataque de los alemanes. uanos prisioneros

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

BRUSELAS, 10.—Los fuertes de Lieja continúan resistiendo a las tropas alemanas.

Estas hacen fuego de cañón intermitentemente.

Todos los fuertes que defienden la ciudad continúan en poder de los belgas, sin que hayan podido rendir ni uno solo los sitiadores.

La guarnición belga, ayudada con entusiasmo por los paisanos, realizan obras de atrincheramientos para aumentar las defensas de la plaza.

Un destacamento de la gendarmería belga en Namur sorprendió a una patrulla de uanos, causandoles numerosas bajas y haciendo prisioneros a los alemanes que no fueron muertos ó heridos.

Brasil hace votos por Francia

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

RIO JANEIRO, 10.—Idineo Machado ha pronunciado en la Cámara un elocuente discurso haciendo votos por el triunfo de Francia en la actual lucha, por representar la República francesa el espíritu de libertad y de justicia.

Barcos austriacos refugiados en El Ferrol

FERROL, 10.—Procedentes de Cardiff entraron en este puerto dos barcos mercantes austriacos buscando refugio.

Un acorazado yanqui. Más repatriados

SAN SEBASTIAN, 9.—En la residencia del embajador yanqui se ha fijado un anuncio comunicando la llegada de un acorazado para recoger súbditos norteamericanos.

Ha sido expulsada de Hendaya una viuda que residía allí, con tres hijos, desde hace siete años.

El mayor de éstos, que tiene diez y siete años, no ha podido pasar la frontera, por habersele hecho quedar a trabajar en su oficina de panadero.

Esta noche llegan 900 repatriados.

Maura en Bilbao

BILBAO, 10.—Ha llegado D. Antonio Maura, que hizo el viaje desde Solórzano en automóvil, acompañado del Sr. Ibarra.

Fué a Santurce, donde almorzó en el palacio de la señora viuda de Alejandro Pidal.

Por la noche ha visitado el chalet de don Fernando Ibarra, donde pernoctó.

Han acudido a cumplimentarle el gobernador y una Comisión de mauristas.

Franceses y alemanes en Bilbao. Repatriados a sus pueblos

BILBAO, 10.—Han llegado muchos extranjeros franceses y alemanes, que se proponen residir en Bilbao durante la guerra;

se les ha obligado a inscribirse en sus consulados respectivos y en el Gobierno civil.

En tren especial han llegado 450 obreros repatriados; las autoridades les han socorrido, habitando pabellones para que se alberguen.

El gobernador ha facilitado billetes de caridad de la Compañía del Norte para que se trasladen a sus pueblos.

DUELO EN LA ARGENTINA

Muerte de Sáenz Peña

Un cablegrama de Buenos Aires nos ha traído la triste noticia de la muerte de don Roque Sáenz Peña, presidente de la República Argentina, uno de los más entusiastas admiradores de España, a la que profesaba un ciego cariño.

Muy joven comenzó su carrera política el Sr. Sáenz Peña, siendo elegido diputado a Cortes en su país cuando apenas tenía veinticuatro años, y dos después recibía la investidura de presidente de la Cámara.

Por no querer suscribir una medida de rigor tomada contra uno de los representantes del Parlamento, a quien se aplicó el reglamento de la Cámara, el Sr. Sáenz Peña presentó, con carácter irrevocable, la dimisión de su cargo. Nunca intervenía en las discusiones parlamentarias a no ser que el asunto que se debatía tuviera un excepcional interés.

Al iniciarse la guerra entre Chile y Perú alistóse en las filas del ejército peruano, donde luchó contra los chilenos con el grado de teniente coronel.

En el Congreso de Montevideo y en el Panamericano de Washington ostentó la representación de la República Argentina, como igualmente en la segunda Conferencia para la paz celebrada en La Haya.

También fué representante de su país en Madrid hace nueve años, captándose grandes simpatías y buenas y valiosas amistades.

Finalmente fué elegido presidente de la República Argentina el día 12 de Octubre de 1910, y siendo ya presidente electo, hace tres años, visitó España, siendo objeto de grandes distinciones por parte de las personalidades más ilustres de la nación. Sáenz Peña nació el 19 de Marzo de 1851, y su mandato como presidente finalizaba en 1916.

Descanse en paz el ilustre amigo y entusiasta español, que tan gratos recuerdos deja entre sus amigos y admiradores.

COMO ALEMANES Y FRANCESES

Barquetazo y tentetiero

Tres heridos

—¡Anda la conflagración urriopea, y la que se armó ayer en la tasea del 127 de la calle de Embajadores, señor Ciriaco...

—¡S'ha roto la entetel...!

—Que se le ha roto; pero que por tierra y acuatricamente; como fue en una «tasea»... la mar!...

—¡Bueno, ninchi, telefoname por esta vertebra auditiva las operaciones, y te ganas un quincito de la tierra, con un atomo de clara, que te va a entrar hipo en el hipecondrio!

—Pues colóquese el aparato y emócione con la epopeya, señor Ciriaco.

—Ya está; toma el recertaculo, sorbe y tira de hoja.

—¡Nai...! Ustex ya conoce a José Cubeto y a un conglomerado internacional del individuo en cuestión que se llama Angel Couto.

—Me los sé al revés. Hay tratabo belico-valdepeñista entre los dos... Prosigue y no sorbas tanto, que hay acaparamiento de subsistencias.

—Y a ustex, ¿qué? Si estamos a la par con el franco.

—Pero he bajao cinco enteros con el señor Venancio y no me garantiza mas que ochenta céntimos; prosigue.

—Bueno. Couto, que se encontró a Cubeto en la rúa de Embachadoret...

—Mira, si me tiras otro rentoy a la papihote, cuelgo el aparato y te doy media verónica y un recort...

—Yo, señor Ciriaco, soy de la vecina entente, y por eso me dedico a la francesca... pero si le molesta, dímelo y prosigo... Pues, como decía, Couto y Cubeto, que son dos apellidos talmente quirúrgicos, se dirigieron al campo marítimo de operaciones, y se aseó la tasea de la alusión de referencia, en usufructuaria el señor Fructuoso Blanco, en comandita diurna y nocturna de la señá Manuela López, que b. l. p...

—¡Mia que estás anagramático! Tú te sales por consonantes comprimidas, como si te levantarás de un catre de tijera.

—Se hace lo que se puede, señor Ciriaco; me cedeo con el municipio Berlana, que un archivo arcológico... Bueno... vamos a eso de la conflagra... El señor Fructuoso, que es mismamente la potencia inglesa, tiene con el José Cubeto una pequeña denda flotante... ya que el Cubeto le introdujo sobre sus espaldas, en dirección a la cueva, tres acorazados de Valdepeñas.

—Descubrete, recógete en ti cinco minutos, deglute saliva y medita que has nombrado al amo del mapamundi. ¡Vinus de Valdepeñas, ora pro me!

—Y por mí, señor Ciriaco. Cierro la diresis y relato. Cubeto solicitó en un ultimátum la denda flotante al señor Fructuoso Blanco... pero no hizo ídem, porque éste dijo: «Tablause».

—Y eso, ¿qué es?

—Casi ná, que la pagara Rita... y, claro, del ultimátum al desiderátum no hay mas que un adjetivo y un artículo de primera necesidad, ú sase la vértiga y un mamporro, como sucedió. Couto, que pa mí que ha nacido en Ustrelimburgo, se armó con una banqueta y declaración de guerra al canto y a la cabeza del señor Fructuoso.

—¿Hizo blanco?

Fábrica de Corbatas

12, CAPEDELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

L'A CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGU L APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

AUGUSTO OBREGON**JOSE S. CABALLERO**

Delineantes

Jacometrezo, núm. 57

Se necesitan toda clase de trabajos

RETO MARTZ

RIVAR QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Marta las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para somparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS
Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados, de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destina al escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos se merezcan volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,55; medio, 0,85; un cuarto, 0,55; un octavo, 0,45.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; un cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,35.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,35; medio, 1,35; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,35; medio, 1,35; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,35; medio, 1,35; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; un cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,35.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto á copia á negro: un litro, 2,35; medio, 1,35; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escurrida pasa á negro de colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín: colores fuertes: un litro, 2,35; medio, 1,35; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De timbre para caucho y metal, todos colores: un litro, 7,00; medio, 4,00; un cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Hectográficas, de varias copias en el hecho: grafo: un litro, 7,00; medio, 4,00; un cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

De máquina fija, para dar á cintas y tampones: un litro, 10,00; medio, 5,25; un cuarto, 2,00; octavo, 1,00; botellín, 0,50.

Stilográficas fija para plumas de bolsillo, todos colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De copiar: un litro, 12,00; medio, 6,25; un cuarto, 3,00; octavo, 1,50; botellín, 0,75.

De violado: un litro, 2,35; medio, 1,35; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Paquetes tinta en polvo para hectógrafos.

DEPAÑO AD POR MAYOR EN MENOR

27, Aduana, 27.- Madrid

VENTA A PLAZOS DE TERRENOS Y DE CONSTRUCCIONES
VIAS FERREAS EN EXPLOTACION Y EN CONSTRUCCION
ALMACENES :: TEJARES ::

Obligaciones

de 500 pesetas á
600 ptas. de 1 á
25 obligaciones.
Interés 6.000
por 100.

Vendidas en las
oficinas al tipo
corriente por en-
carga de los sus-
critores duran-
te los 10 años fe-
cha de la 1.ª
emisión 11,250
obligaciones

62 cupones
trimestrales pa-
gados sin demor-
ras ni quejas

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Oficinas en la Ciudad Lineal y en Madrid Lagunas, 6, bajo
Apartado de Correos, 411

DIRECCION TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: LINEAL-TELÉFONO
Activo social 28 MILLONES DE PESETAS
solosamente administrados en cosas á la vista del público

CUENTAS CLARAS de cobros y pagos mensua-
les publicadas en los 20 años desde Marzo de 1894,
fecha de la fundación.

LIBRETAS de la Caja de Ahorros devueltas á sus
vencimientos en los ocho años transcurridos desde
su fundación 2.205.811 pesetas, en efectivo ma-
tático.

OBLIGACIONES amortizadas á la par, 2.030 por
valor de 1.015.000 pesetas.

La C. M. U. contribuye á todos los fines del Estado
y mantiene 900 familias.

:: SUMINISTROS DE AGUA Y DE LUZ ELECTRICA ::
:: IMPRENTA :: COMISIONES Y REPRESENTACIONES ::
:: PARQUE DE DIVERSIONES :: NEGOCIOS VARIOS ::

Caja de Ahorros

Libretas comi-
nativas y el por-
tador.

Reintegró en ma-
tático á volun-
tad, interés
anual . . . 8
por 100

A 5 meses á
por 100

A 6 años . 5
por 100

A 8 años . 8
por 100

A 9 años . 7,75
por 100

A 10 años . 8
por 100



VISITEN
USTEDES EL
DEL
N.º 6

Para el campo tenemos

Aparadores, cristales graba-
dos y piedra mármol, á 70 pe-
setas. Mesas de comedor, con un
tablero, capaz para 8 personas sa-
rriñosas, á 12 ptas. Sillas fuertes, á
3,25 ptas. Camas fuertes, con dos
colchones y una almohada, á 25 pe-
setas. Trincheros, piedra mármol, á 50 ptas. Armarios, desde 45 ptas. Mece-
doras, sillas curvadas, hamacas, perchas, etc., etc., á precios increíbles. De
embalaje, porte á la estación y facturación para fuera, esta casa no carga más
que el 10 por 100 sobre el precio del mueble. Si tienen mármoles ó lunas, el
15 por 100.

HAY GUARDAMUEBLES PUBLICO :: EL MAS CENTRICO, EL MAS
ECONOMICO :: TEMPERATURA SIEMPRE IGUAL

“EL CENTRO”

Plaza del Angel, 6

Teléfono 1.976

MAGNESIA**DE BISHOP.**

El Clirato de
Magnesia Granu-
lar efervescente
Bishop es el mejor
refrescante que se
conoce. Puede to-
marse todo el año.



Inventado en
1857 por Alfred
Bishop, es insus-
tituible por ser el
único preparado
puro entre los de
su clase.

Exigir en los
frascos el nombre
y seña de Alfred
Bishop, Ld., 48
Spelman Street,
London.

DESCONFIAR DE IMITACIONES

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

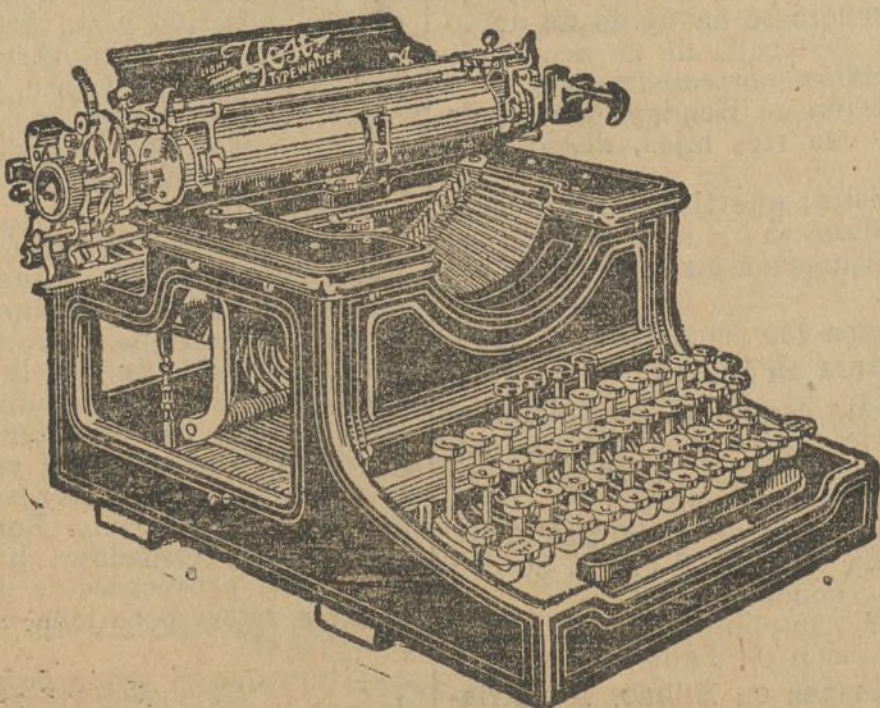
para las enfermedades del estómago NO TIENE RIVAL

Reclutarse como folletos las cajas que se lloran la fama de los conecionarios para España

J. URIACH Y C.ª - Barcelona Pídanse en las mejores farmacias y droguerías

Casa Central de la YOST en España

BARQUILLO, 4.-MADRID



SN CINTA

La mejor máquina de escribir

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura
y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA

Botella de 750 gramos, UNA peseta

REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer
vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mosetán, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta
oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubriria con una bayeta ó
franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la
— glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para
combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

— DE —

RAFAEL BARRIO

CARMEN, 18, TELÉFONO NÚM. 125

Combinaciones económicas de varios periódicos,
Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en
Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios
y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

**DIBUJO Y PINTURA
RETRATOS**

al óleo desde 15 pe-
setas por fotografía, al
natural; al crayón, 5
pesetas; ampliaciones
iluminadas al óleo 15
pesetas.

LECCIONES: Diba-
jo y Pintura, desde 5
pesetas.

SANTIAGO BUSINOE
Paisaje, copia esplén-
dida, 1 por 1 mita, 125
pesetas.

SIMONET.- El ser-
món de la montaña, 1
por 1,20 metros, 235 pe-
setas.

CARLOS HAES. —
Paisaje, 1,50 por 1,20
metros, 150 pesetas.
Razón en esta Ad-
ministración.

AVISO

Nuestros suscrip-
tores, industriales ó
comerciantes, que
necesiten obreros ó
dependientes, pueden
anunciarlo gratis en
la sexta plana de
nuestro periódico.

AUTOMOVILES

Nadie compre sin con-
sultar precios concedi-
dos por las más impor-
tantes fábricas, que ca-
recen de representación
en España á nuestros
amigos.

**PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS**

por

Giner

de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á corres-
pondentes, profesores¿La historia del Fe-
rrocarril con todas
sus incidencias y pe-
ligros?

Eso es la obra de

Zardo Olivares

VIDA FERROVIARIA



FECHAS EN LAS MEJORES RELOJERIAS
Y JOYERIAS DEL MUNDO

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

SEDE DE ROMANONER, EN L.

MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES

CHARTRES, FRANTIAN, WALLAS

PERIODICOS, etc., etc.

HACEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDIR PRECIOS EN

LOS TIROLESES**UN LIBRO NUEVO****Hoclonos de Economía****Política y Social**

Conferencias dadas en el Círculo
Radical de Madrid por

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas